

# La legitimidad parcial de la administración Biden y una crisis global sistémica

**Evgeny Pashentsev**

Editado por el Centro Internacional de Estudios y Consultoría Social y Política (ICSPSC)

Enero 2022, Moscú

---



# **La legitimidad parcial de la administración Biden y una crisis global sistémica**

**Evgeny Pashentsev**

**Editado por el Centro Internacional de Estudios y Consultoría Social y Política  
(ICSPSC)**

Enero 2022, Moscú

**Pashentsev, Evgeny**

**La legitimidad parcial de la administración Biden y una crisis global sistémica.** Editado por el Centro Internacional de Estudios y Consultoría Social y Política (ICSPSC) – Moscú: LLC «SAM Polygraphist», 2022. – 44 pp.

ISBN 978-5-00166-579-3

La situación política en los Estados Unidos inspira una seria preocupación, y, a pesar de la evidente disminución de su poder, sigue siendo una potencia económica y militar de primer orden. Este declive está conduciendo a una aguda crisis política en un país con uno de los dos arsenales nucleares más grandes del mundo. Por lo que, la humanidad no puede ni debe permanecer indiferente ante esta crisis extremadamente peligrosa por sus posibles consecuencias. Este informe se enfoca en problemas tales como la formación de condiciones para la deslegitimación de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos (2020) y las formas de manifestación de la legitimidad parcial de la administración de J. Biden. Se analizan los primeros pasos de la administración Biden y su impacto en la legitimidad del presidente, las perspectivas de desarrollo de la crisis en los Estados Unidos, así como el papel que desempeñan en ella las grandes corporaciones estadounidenses en la crisis actual.

Traducción por Raynel Batista Tellez, Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), Cuba.

Imagen de portada: Shutterstock.

Firmado para imprimir el 21.01.2022. Impresión digital. Orden № 106693.

© Evgeny Pashentsev (texto), 2022.

© Raynel Batista Tellez (traducción), 2022.

Impreso por "OneBook.ru" LLC "SAM Polygraphist".

109316, Moscú, Avenida Volgogradsky, Edificio 42, Bloque 5, Tecnópolis Moscú. Rusia

[www.onebook.ru](http://www.onebook.ru)

## **Contenido**

Introducción	4
Formación de condiciones para la deslegitimación de las elecciones presidenciales	7
La legitimidad parcial de la administración de J. Biden: formas de manifestación	12
Las grandes corporaciones estadounidenses y la legitimidad parcial de Biden	23
Conclusión	28
Referencias	33

## Introducción

La situación política en los Estados Unidos, que sigue siendo -a pesar del evidente declive de su poderío- una potencia económica y militar de primer orden, inspira una seria preocupación. El declive del país se está convirtiendo en una aguda crisis política a partir de múltiples acusaciones del ex presidente Donald Trump sobre un fraude masivo en las pasadas elecciones: "Esta elección se trata de un gran fraude electoral, un fraude que nunca se había visto así" (Associated Press, 2020). Los disturbios en el Capitolio por parte de los partidarios de Trump, que terminaron en un derramamiento de sangre, y el creciente enfrentamiento entre los miembros y seguidores de los dos partidos políticos más importantes del país, agravan la crisis, y -de la manera más negativa- afectan la percepción de Estados Unidos en la comunidad internacional. La crisis política en un país con uno de los dos mayores arsenales nucleares del mundo es objetivamente muy peligrosa para la humanidad a partir de sus posibles consecuencias. El mundo no puede ni debe permanecer indiferente ante esta crisis.

La historia de Estados Unidos está marcada por momentos periódicos que reflejan la pérdida de confianza y convulsión moral. El famoso politólogo Samuel P. Huntington observó que estas convulsiones parecen golpear a Estados Unidos cada 60 años aproximadamente: el periodo revolucionario de las décadas de 1760 y 70; el levantamiento jacksoniano de las décadas de 1820 y 30; la Era Progresista, que comenzó en la década de 1890; y los movimientos de protesta social de los años 60 y principios de los 70 (Brooks, 2020). La comprensión de la profundidad de la crisis se extiende cada vez más en la sociedad estadounidense. Tal como señala Robert Array en su publicación en el American Thinker, analizando la situación del país tras las elecciones: "Los tribunales y el Congreso han incumplido su deber constitucional, explícito o implícito, de preservar la Unión. Hasta que eso cambie, no habrá unidad. ¿Cómo podría haberla? Las cosas no mejorarán; empeorarán, y eso es algo terrible" (Arvay, 2021).

Parece que ahora estamos asistiendo a una nueva y mucho más profunda convulsión moral, relacionada tanto con las contradicciones internas sistémicas de la sociedad estadounidense, como con la crisis del capitalismo moderno, y del sistema de relaciones internacionales en su conjunto. Las "medias tintas" no pueden servir para superar la crisis y la élite gobernante, en su afán de poder y riqueza, no es capaz de ofrecer una salida a la crisis; sus facciones más radicales ya están considerando opciones extremas para hacerse con todas las autoridades del país y la movilización total de todos los recursos para una confrontación con China. La ex asesora de Clinton, Naomi Wolf, advirtió el 22 de febrero de 2021 en el programa Tucker Carlson Tonight de FOX News, que Estados Unidos se está convirtiendo en un "estado totalitario ante nuestros ojos". Ella ha advertido que el país se está moviendo rápidamente "hacia una situación de golpe de estado, un estado policial" bajo la "aparición de una pandemia médica real" (Hains, 2021). Rod Dreher, principal editor y bloguero de The American Conservative, sostiene que Estados Unidos está en camino de convertirse en lo que se conoce como un estado totalitario "blando" (Wikipedia, 2021a). El movimiento hacia el totalitarismo se reconoce tanto en el flanco izquierdo como en el derecho del espectro político del país, aunque se explica de forma diferente. Ya he llamado la atención en mianterior publicación sobre las evidentes aspiraciones (y no sólo en Estados Unidos) de

utilizar la situación con el Coronavirus para intereses egoístas por parte de los grupos dominantes (Pashentsev, 2020a).

Por un lado, la crisis sociopolítica interna y las consecuencias de la pandemia distraen la atención de las fuerzas imperiales estadounidenses, ya que requieren centrarse en los problemas internos de la modernización con el fin de tener más éxito y agresividad en la arena internacional, recuperar el estatus de la única superpotencia y dominar indiscutiblemente el mundo, como en la década de 1990. Por otra parte, la comprensión de que los métodos más o menos honestos de la competencia económica tampoco restablecerán el antiguo dominio, y que en 10-15 años es probable que el país pase al segundo puesto -aunque significativo- en la economía y la política a nivel global, reanima constantemente el deseo de frenar a los competidores por diversos métodos hoy (mañana será demasiado tarde). En el proceso de abandonar la posición hegemónica mundial, llegará inevitablemente la etapa de un rápido colapso de su influencia: los préstamos externos e internos son demasiado grandes y tras el colapso de las posiciones financieras y económicas, llegará el momento de pagar las facturas en términos políticos. Y en condiciones de un descenso cualitativo del nivel de vida y de muy probables convulsiones sociales, es difícil garantizar a la élite no sólo el poder y el bienestar financiero, sino la vida misma. Esto es lo que asusta al *stablishment* estadounidense y, además de las graves contradicciones corporativas actuales, exacerba inevitablemente la lucha por el poder. Al mismo tiempo, la parte más aventurera de la élite estadounidense en la búsqueda del poder saliente puede ser extremadamente peligrosa para los Estados Unidos y para toda la comunidad mundial al intentar reproducir el curso natural de la historia. Así ocurrió en la historia de muchos imperios en declive, con una excepción: no tenían el arsenal nuclear más poderoso.

La crisis actual tiene raíces profundas y antiguas. Fue “suavizada” y en parte pospuesta por el colapso de la URSS (ocurrido por razones objetivas y subjetivas) y la aparición de condiciones extremadamente favorables, en cierto modo “invernadero”, para el desarrollo de la única superpotencia restante, los Estados Unidos, pero su establecimiento aprovechó tontamente este colapso en sus propios intereses egoístas. La brecha de riqueza entre los más ricos y la gran mayoría de la nación ha crecido constantemente. La desigualdad de ingresos en Estados Unidos alcanzó su nivel más alto en 2019, desde que la Oficina del Censo comenzó a hacer un seguimiento de la misma hace más de cinco décadas, incluso cuando las tasas de pobreza y desempleo de la nación estaban en mínimos históricos. La situación sólo empeoró mucho con la pandemia. Cuando la Oficina del Censo comenzó a estudiar la desigualdad de ingresos en 1967, el índice de Gini era de 0,397. En 2018, subió a 0,485. En comparación, ninguna nación europea tenía una puntuación superior a 0,38 en 2018 (Telford, 2019). La superioridad tecnológica se reducía, las infraestructuras envejecían: los expertos afirman que las infraestructuras estadounidenses están peligrosamente sobredimensionadas, con un déficit de financiación de más de 2 billones de dólares necesarios para 2025 (McBride y Moss, 2020). Se llama la atención sobre la sorprendente similitud entre el declive de la Pax Americana y el Imperio Romano (Strauss, 2012). El aumento de los antagonismos en los Estados Unidos ha sido cada vez más evidente desde la Gran Recesión de 2007-2009, y encontró su expresión clara y evidente en la impugnación de los resultados de las elecciones presidenciales de 2020, tanto por parte del presidente saliente D. Trump como por la mayor parte del Partido Republicano. La campaña electoral, los resultados de las elecciones y los

acontecimientos subsiguientes, cuestionaron, si no los fundamentos jurídicos de la nueva administración, sí, por supuesto, su legitimidad a los ojos de decenas de millones de estadounidenses, de comunidades extranjeras más amplias y de una parte significativa de los círculos de poder en otros países.

## **Formación de condiciones para la deslegitimación de las elecciones presidenciales**

La mayoría de los medios de comunicación dominantes, las redes sociales influyentes son en gran parte responsables de la situación actual: han sesgado sistemática y claramente la campaña electoral y el programa electoral de D. Trump, así como sus posibilidades de éxito. Esto, sin dudas, creó las bases iniciales para dudar de la legitimidad de la campaña electoral. La asimetría informativa en las capacidades de Biden y Trump "programó" en parte los propios resultados electorales. Trump, por supuesto, no sin intención irritó a sus oponentes por su eficaz apelación directa al público objetivo a través de las redes sociales. Sí, abusó en gran medida de esta habilidad, y cubrió de forma impermissible sus propios intereses y los de las empresas con el eslogan "America First" ("Primero, Estados Unidos"). Sin embargo, no privó a sus oponentes de los recursos informativos, analíticos y humanos que utilizan para las operaciones de influencia a gran escala. Es evidente que tuvieron más que suficientes estas oportunidades y las utilizaron hábilmente. La encuesta realizada para el Media Research Center descubrió que uno de cada seis (17%) de los siete votantes de Estados indecisos entre ellos no habría votado por Biden si hubiera estado al tanto de la importante información pro-Trump y anti-Biden que había sido suprimida en los medios de comunicación antes de las elecciones (Bell, 2020).

Demasiadas encuestadoras también contribuyeron a desinformar a la población y subestimaron sistemáticamente el apoyo del presidente Trump (Russonello, 2021; Syndicated Local - CBS San Francisco, 2020). En las elecciones presidenciales de 2020, las encuestas nacionales pueden haber errado los números en aproximadamente el doble que en 2016 (Romano, 2020). El presidente Trump se sumó a la fusilería al acusarlas de publicar deliberadamente resultados falsos para desanimar a sus partidarios a votar (Lauter, 2020). Pero a medida que los Estados han contado más resultados, el panorama ha cambiado: Las encuestas sí subestimaron el voto de Trump, pero por una cantidad relativamente pequeña, menos, por ejemplo, de lo que subestimaron la fuerza del presidente Obama en 2012, cuando se presentó a la reelección (Lauter, 2020). Tal vez, "pero lo preocupante de 2020 no es sólo que las encuestas hayan vuelto a fallar. Es que volvieron a fallar exactamente en los mismos lugares en los que fallaron en 2016, y fallaron incluso por más" (Romano, 2020). Al menos, en nuestra opinión, los primeros resultados preliminares de las elecciones ayudaron a formar un cierto patrón de percepción del resultado final entre millones de estadounidenses, que ya era difícil de abandonar. Después de todo, las elecciones tuvieron lugar en un país casi dividido, en condiciones de crisis, en una situación psicológicamente muy incómoda de pandemia y bajo una restricción a largo plazo del contacto normal entre las personas. Y cuando el presidente Trump anunció prematuramente su victoria a sus partidarios, les resultó difícil aceptar como cierto el diferente resultado final, dada la parcialidad de los medios de comunicación y los encuestadores y su fe en Trump.

Durante muchos años, las partes enfrentadas han reforzado la desconfianza pública de todas las formas posibles con acusaciones mutuas y no siempre adecuadas. "La gente en Estados Unidos ya no está simplemente en desacuerdo en cuanto a la ideología; se detesta positivamente, tanto tónica como personalmente" (Arvay, 2021). En tales condiciones, era



difícil esperar una respuesta adecuada ponderada a los resultados electorales (incluso suponiendo que fueran 100% justos y honestos). Se puede suponer que las elecciones han adquirido la connotación de proceso justo y legítimo o injusto e ilegítimo a los ojos de millones de personas, no sólo por los resultados finales o incluso preliminares, sino antes de las elecciones, debido a la disminución de la confianza en las instituciones gubernamentales del país.

Según el Informe del Centro de Investigación Pew publicado en 2019, tres cuartas partes de los estadounidenses dicen que la confianza de sus conciudadanos en el gobierno federal se ha ido reduciendo, y el 64% cree más en la confianza de las personas entre sí. Cuando se les hace una pregunta aparte sobre las razones por las que la confianza ha disminuido en los últimos 20 años, la gente ofrece una gran cantidad de razones en sus respuestas escritas (Rainie & Perrin, 2019). En nuestra opinión, un resultado importante y prueba de cierta madurez de los encuestados es que no atribuyen el descenso de la confianza a las actividades de personas o partidos. Así, el presidente Donald Trump y su administración solo se mencionan en el 14% de las respuestas como factor de la caída de la confianza, y una parte menor echa la culpa a los demócratas. Los que piensan que ha habido un declive de la confianza en el gobierno federal en estas dos décadas suelen ver el problema ligado a la actuación del gobierno: El 36% de los que ven el declive lo citan. Los encuestados también citan la preocupación por cómo el dinero ha corrompido al Gobierno y cómo las corporaciones controlan el proceso político (Rainie y Perrin, 2019).

Así, las elecciones sólo proporcionaron un motivo serio adicional para que los ciudadanos estadounidenses reforzaran su visión negativa del orden existente y de los atributos del poder, que están en clara contradicción con el compromiso declarado con la democracia de la élite gobernante estadounidense en todo el mundo. A los ojos de muchos estadounidenses, y no sólo de la comunidad internacional, la mera posibilidad de ganar el voto popular, pero perder las elecciones no parece un triunfo de la justicia, sino más bien un atributo arcaico del pasado. Sin embargo, otras contradicciones reales o percibidas del sistema electoral estadounidense y una discusión de muchas de las reclamaciones del equipo de Trump para impugnar los resultados electorales y las decisiones legales al respecto, que no han tranquilizado en absoluto al país, están fuera del alcance de este artículo.

Tal vez porque en la sociedad estadounidense (como en casi cualquier otra hoy en día), existe un vacío de confianza en las autoridades.

El asalto al Capitolio de Estados Unidos el 6 de enero por una turba de unos 800 partidarios de Donald Trump no fue un acto de miembros de grupos ultranacionalistas. El equipo de más de 20 investigadores que ha estado revisando los documentos judiciales y la cobertura de los medios de comunicación en busca de información sobre la demografía, los rasgos socioeconómicos y las afiliaciones a grupos militantes (si las hubiera) de todas las personas detenidas por el FBI, la policía del Capitolio y la policía de Washington D.C. por delitos relacionados con la insurrección del 6 de enero llegó recientemente a conclusiones bastante importantes. Un análisis más detallado de las personas sospechosas de participar en la revuelta del Capitolio sugiere una perspectiva diferente y potencialmente mucho más arriesgada y peligrosa: el desarrollo de un nuevo tipo de movimiento violento de masas en el que los partidarios más "normales" de Trump -personas de clase media y, en muchos casos, de mediana edad sin vínculos evidentes con la extrema derecha- se unieron a los extremistas

en un intento de anular unas elecciones presidenciales. Entre los alborotadores había una abrumadora mayoría de partidarios de Trump de clase media acomodada que tienen algo que perder. Lo que está claro es que los disturbios del Capitolio revelaron una nueva fuerza en la política estadounidense: no sólo una mezcla de organizaciones de derechas, sino un movimiento político de masas más amplio que tiene la violencia como núcleo (Ruby y Pape, 2021). Así, los alborotadores son, en su absoluta mayoría, ciudadanos que dudaron de los resultados de las elecciones, y que -en un ambiente de crisis política, desconfianza mutua y acusaciones- acudieron a sumarse a acciones de protesta que, en principio, eran de carácter pacífico, lo que queda demostrado por los numerosos vídeos que circulan por las redes (Knightly, 2021). Sin embargo, incluso si asumimos que estos vídeos son falsos, ya que atraen a millones de visitantes y son obviamente sensibles, y no se toman medidas para eliminarlos en las redes, refuerzan la ilegitimidad de la administración Biden en la conciencia pública (o al menos muestran su evidente debilidad).

Los graves disturbios que provocaron violaciones de la Ley y víctimas humanas, con la participación de representantes de organizaciones extremistas y posibles provocadores (que no se conocerán pronto), fueron posibles, incluso debido a las cuestionables acciones de las fuerzas del orden. El jefe interino de la policía del Capitolio de Estados Unidos, Yogananda Pittman, declaró que la respuesta a los disturbios del 6 de enero fue un fracaso en múltiples frentes (Wagner, Macaya, Mahtani, Rocha y Fernando III, 2021). Los funcionarios de seguridad que testificaron en la primera audiencia del Congreso sobre el mortífero asedio al Capitolio echaron la culpa y señalaron con el dedo, pero también reconocieron que estaban lamentablemente mal preparados para la violencia (Mascaro, 2021). Algunos de los alborotadores del Capitolio afirman que fueron "escortados" al edificio por la policía y que no sabían que estaban infringiendo la ley (Harrison, 2021; ABC News y Siegel, 2021). Treinta y cinco agentes de la Policía del Capitolio de Estados Unidos están siendo investigados por su actuación durante los disturbios del 6 de enero en el Capitolio, y seis de ellos han sido suspendidos con sueldo (Al Jazeera, 2021). El jefe del Departamento de Policía Metropolitana de Washington DC, Robert Contee, dijo que no había "ninguna información que indicara que se iba a producir una infracción" en el Capitolio. Pero los informes de grupos de investigación en línea, periodistas y organizaciones de derechos civiles constataron una avalancha de amenazas y llamamientos a la violencia el 6 de enero, semanas antes de la insurrección fallida (Woodward, 2021).

Sin embargo, la dirección del Partido Demócrata no fue menos responsable del aumento de la violencia en el país por razones políticas, apoyando las acciones violentas de los grupos anarquistas de izquierda. Esto se reveló en la audiencia del Senado sobre el segundo *impeachment* de Trump. El equipo legal del ex presidente Donald Trump acusó a los legisladores del partido demócrata de hipocresía mientras reproducían largos montajes de vídeo de funcionarios electos hablando de cometer agresiones contra Trump, amenazando a sus partidarios y apoyando protestas en 2020 que regularmente se volvían violentas (Stieber, 2021).

En los círculos de los partidarios de Trump ya se ha extendido la versión de que el asalto al Capitolio es el equivalente al incendio provocado del Reichstag, que se organizó para castigar a los comunistas y a otros partidos políticos (Thomson, 2021; Knightly, 2021). En el contexto de la historia, es posible otra analogía, según la cual el asalto al Capitolio es el

equivalente al Putsch de la Cervecería (Bürgerbräu-Putsch) de los nazis del 8 al 9 de noviembre de 1923<sup>1</sup>. A pesar de su aplastante derrota, el Bürgerbräu-Putsch dio lugar a la leyenda de la lucha sacrificada de los nazis contra la "izquierda cosmopolita". El motín del Capitolio, con el tiempo, a los ojos de muchos estadounidenses puede transformarse cada vez más artificial y hábilmente en una revuelta contra los principales demócratas que "robaron las elecciones" a los patriotas de Estados Unidos. Así, el exalcalde de Nueva York Rudy Giuliani, que lideró los esfuerzos legales del presidente Donald Trump para anular su derrota en el año 2020, escribió en Twitter: "A todos esos patriotas que desafían las elecciones fraudulentas, POTUS quiere que expresen su opinión pacíficamente". "Somos el partido de la ley y el orden", añadió. "Estáis en el lado correcto de la ley y de la historia. Actuad con respeto hacia todos". Los comentarios de Giuliani se produjeron mientras el presidente y otras personas hacían declaraciones similares llamando a la calma después de que los violentos alborotadores ya hubieran traspasado las barricadas de seguridad y se hubieran enfrentado a las fuerzas del orden antes de entrar en el edificio del Capitolio (Riotta, 2021).

El 30 de diciembre, Josh Hawley se convirtió en el primer republicano del Senado en anunciar su intención de impugnar la certificación de Biden para el Congreso. Tras los disturbios, Simon & Schuster abandonó sus planes de publicar su libro "The Tyranny of Big Tech". Los principales donantes rompieron sus vínculos. Pero también ocurrió algo más. Hawley vio un aumento en las donaciones de pequeños dólares a su campaña, haciendo de enero su mejor mes de recaudación de fondos desde 2018. Como informó primero Axios, los 969.000 dólares que amasó compensaron fácilmente las deserciones de los comités de acción política corporativa. A ello se sumó el aplauso del Fondo de Conservadores del Senado, que desde entonces ha agrupado más de 300.000 dólares para Hawley (Plott & Hakim, 2021). "Las élites desconfían del patriotismo", dijo Josh Hawley en un discurso de 2019 en una conferencia sobre nacionalismo conservador (Suderman, 2021). Hijo de un banquero, graduado en la Universidad de Stanford y en la Facultad de Derecho de Yale, primero convertido en fiscal general del estado y luego elegido para el Senado de Estados Unidos a los 39 años, toda la trayectoria vital le convierte en un miembro de la élite en casi todos los sentidos de la palabra. Y aunque dijo poco después del motín que no se presentaría a las elecciones presidenciales de 2024, sus asesores han seguido dándole bombo como "uno de los favoritos" de un potencial campo de primarias republicanas (Suderman, 2021). Personas como Josh Hawley tienen sin duda una buena oportunidad de hacer carrera política en Estados Unidos en la próxima ronda de la historia, pero ¿serán capaces de afrontar los grandes retos de la historia?

Sólo la historia tendrá la última palabra sobre qué analogía histórica es apropiada en el caso del motín del Capitolio y el aumento general de la violencia política en Estados Unidos. Otra posibilidad es que ambas sean apropiadas a la vez. ¿Quizás la dirección de ambos partidos utiliza el conglomerado suelto de numerosas organizaciones históricamente

---

<sup>1</sup> El golpe no recibió ningún apoyo en el momento en que se produjo, pero después de la llegada al poder de los nazis, el golpe fue llamado Revolución Nacional, y los 16 golpistas muertos fueron llamados mártires por la propaganda oficial. El 9 de noviembre de 1935, el sarcófago con las cenizas de estas personas fue trasladado a la plaza Königsplatz de Múnich. Der neunte Elfte (9/11, literalmente "la novena de la undécima") se convirtió en una de las fechas más importantes del calendario nazi, especialmente tras la toma del poder en 1933. Cada año, hasta la caída de la Alemania nazi, el golpe de Estado se conmemoraba en todo el país, y los principales actos tenían lugar en Múnich.

incapacitadas que quedan del siglo XX (de derechas y de izquierdas) para llevar a cabo una especie de vendetta de las élites en la lucha por el poder, por la redistribución de los flujos financieros en las condiciones de su empobrecimiento en el país, que está perdiendo su antiguo poder? Las nuevas organizaciones progresistas, correspondientes a las realidades de la revolución tecnológica y social del siglo XXI, están todavía en proceso de formación. Esta suposición no cuestiona en absoluto las razones objetivas del descontento y la protesta social de millones de estadounidenses y los motivos desinteresados que siguen la evidente mayoría de los participantes en estas protestas. Sin embargo, la creación paralela de leyendas sobre las víctimas de la lucha por la justicia y las perentorias acusaciones mutuas de los sangrientos crímenes de ambos bandos de la guerra política preparan al país y al mundo para sacrificios aún mayores... ¿Pero en nombre de qué y de quién?

La radicalización de la información a través de los canales de los gigantes de las TIC aliados de Silicon Valley es utilizada activamente por la dirección del Partido Demócrata para eliminar a los oponentes políticos. Se organizaron dos impeachments contra un presidente (que no tiene precedentes en la historia de los Estados Unidos), y el segundo - después del final del mandato presidencial de D. Trump.

Tras los sucesos del 6 de enero, no sólo Twitter y Facebook, sino muchas otras plataformas de medios sociales, prohibieron o limitaron a Donald Trump y sus partidarios el uso de sus recursos (Tannenbaum, 2021). Según Kevin Roose, es legítimo preguntarse si un pequeño puñado de ejecutivos tecnológicos no elegidos, que sólo rinden cuentas a sus consejos de administración y a sus accionistas (y, en el caso de Zuckerberg, a ninguno de ellos) debería ejercer un poder tan enorme. Estas acciones también plantean cuestiones a más largo plazo, como si los modelos de negocio de las empresas de medios sociales son fundamentalmente compatibles con una democracia sana, o si una generación de políticos adictos a Twitter puede aprender alguna vez la lección de que acumular retuits es un camino más seguro hacia el poder que gobernar responsablemente (Roose, 2021). En la misma línea está el rechazo de algunos medios anti-Trump de la opción que permite a sus usuarios la opción de dejar comentarios en las noticias. Por ejemplo, un enlace en Yahoo News es elocuente: "Nuestro objetivo es crear un lugar seguro y atractivo para que los usuarios se conecten sobre intereses y pasiones. Para mejorar la experiencia de nuestra comunidad, estamos suspendiendo temporalmente los comentarios en los artículos." Este enfoque pone a estos recursos en desventaja, por ejemplo, en comparación con el sitio de noticias de derecha Breitbart News Network, o con Fox News, que aún aceptan comentarios en sus noticias.

## **La legitimidad parcial de la administración de J. Biden: formas de manifestación**

La existencia de una legitimidad parcial en la administración de J. Biden queda demostrada por el hecho de que una serie de públicos internos (en Estados Unidos) y externos no reconocieron el proceso y los resultados de la elección presidencial como legítimos, y algunos públicos quizá sigan haciéndolo en el futuro.

Según las encuestas de opinión pública, los ciudadanos estadounidenses declaran en masa la ilegitimidad de las últimas elecciones presidenciales y, por consiguiente, de la nueva administración. Una encuesta de la Universidad de Quinnipiac realizada el 10 de diciembre reveló que el 77% de los votantes republicanos cree que hubo un fraude electoral generalizado durante las elecciones presidenciales. De los votantes en general, sólo el 60% cree que las elecciones fueron legítimas. Del mismo modo, una encuesta de Politico encontró que el 79% de los votantes de Trump creen que las elecciones fueron robadas a través del voto ilegal y el fraude (Staub, 2020). Alrededor de la misma época, al menos dos encuestas nacionales (CBS y FOX) salieron a la luz indicando que la mayoría sustancial de los republicanos, y en algún lugar entre el 35% y el 40% de todos los votantes, creen que la elección fue robada y debe ser impugnada. Esto representa a más de 60 millones de estadounidenses (Wilkerson, 2020). La encuesta de febrero de 2021 del Associated Press-NORC Center for Public Affairs Research, muestra que el 33% de los republicanos dicen que Biden fue elegido legítimamente como el 46º presidente de los Estados Unidos, mientras que el 65% dice que no lo fue. En general, aproximadamente dos tercios de los estadounidenses dicen que Biden fue elegido legítimamente, y casi todos los demócratas lo afirman (Associated Press, 2021). Así, podemos suponer que la percepción de la ilegitimidad de Biden entre los estadounidenses es bastante estable y generalizada.

Esto lleva a que los estadounidenses evalúen las acciones del nuevo presidente bajo la influencia de las emociones actuales, basándose en gran medida en sus preferencias políticas, gustos y disgustos y no en sus acciones. El presidente Biden apenas había ocupado el Despacho Oval el tiempo suficiente para ordenar su escritorio y colgar cuadros, pero los votantes ya tenían opiniones firmes sobre su actuación. Así de polarizados están los estadounidenses. Gallup realizó una encuesta a nivel nacional e informó a principios de febrero de 2021 de una "brecha partidista extrema". "Las evaluaciones iniciales de los presidentes están más influenciadas por la identificación partidista de los estadounidenses ahora que en el pasado". La organización encuestadora encontró una brecha de 87 puntos entre las opiniones demócratas y republicanas sobre el desempeño del trabajo de Biden: el 98% de los demócratas lo aprobaron, pero sólo el 11% de los republicanos lo hicieron. En general, encontró un 57% de aprobación y un 37% de desaprobación (Skelton, 2021). Veremos en el futuro que las primeras acciones de Biden como presidente provocan un rechazo generalizado en la sociedad. En cualquier caso, el enfoque extremadamente intolerante hacia un rival político en Estados Unidos no puede superarse rápidamente, aunque la campaña electoral y su apoyo informativo sean percibidos por la población como absolutamente legítimos.

*Ilegitimidad a los ojos de una parte de la élite política estadounidense.* Los miembros del Congreso, las legislaturas estatales, la Administración Presidencial y otros funcionarios que representaban al Partido Republicano impugnaron la legitimidad de las elecciones mediante los procedimientos legislativos adecuados. No abandonaron sus puntos de vista, en su mayoría, incluso después de las elecciones. El establishment del Partido Republicano no puede permitirse adoptar una posición diferente, ya que el electorado republicano sigue sistemáticamente a Trump, su agenda, y el GOP espera recuperar la Cámara y el Senado en las elecciones de mitad de mandato de 2022 (Breuninger, 2021) con el apoyo de Trump. Los republicanos que no siguen este rumbo son condenados al ostracismo y arriesgan sus carreras políticas.

*Ilegitimidad a los ojos de una parte de la élite militar.* Algunos de los oficiales superiores retirados apoyaron abiertamente a Trump en sus acusaciones y en la introducción de la ley marcial en relación con la situación en torno a las elecciones. El ex asesor de seguridad nacional, el teniente general retirado del ejército Michael Flynn, promovió una petición en la que pedía al presidente Donald Trump que suspendiera temporalmente la Constitución de Estados Unidos, declarara la ley marcial y ordenara a los militares que supervisaran una nueva votación nacional para las elecciones presidenciales de 2020 (Kerr, 2020). También dijo en la televisión que Trump "podría tomar las capacidades militares, y podría colocarlas en esos estados [en disputa] y básicamente repetir una elección". Durante las elecciones presidenciales de 2020, Thomas McInerney -un general de tres estrellas de las Fuerzas Aéreas estadounidenses retirado que llevó a cabo 407 misiones de combate a lo largo de sus 35 años de carrera- también había promovido una teoría según la cual las supuestas máquinas de votación borrarían los votos a favor de Trump. McInerney también afirmó que los boinas verdes estadounidenses habían "incautado" servidores informáticos en Alemania que contenían datos electorales durante una operación de la CIA en la que murieron varios soldados (Choi, 2020). El capitán Scott O'Grady, de 55 años, puede no haber alcanzado el rango de general, pero se hizo muy conocido después de que su F-16 fuera derribado sobre Bosnia en 1995. O'Grady estuvo atrapado tras las líneas enemigas durante seis días hasta que fue rescatado por los marines estadounidenses. En noviembre de 2020, Trump nominó a O'Grady como subsecretario de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional, un puesto que requería la confirmación del Senado. O'Grady apoyó las ideas de que las elecciones presidenciales estaban plagadas de fraude. Retuiteó un tuit en el que decía que "pedir la ley marcial no es una mala idea cuando hay un intento de golpe de Estado contra el presidente" (Choi, 2020).

Antes de las elecciones, 235 antiguos líderes militares apoyaron a Trump, advirtiendo de que el "modo de vida histórico está en peligro" en EEUU. Su carta advierte que entre esos peligros se encuentra la creciente aceptación de la ideología radical de izquierda. "Con el Partido Demócrata dando la bienvenida a socialistas y marxistas, nuestro modo de vida histórico está en juego", dice. Los líderes jubilados continuaron afirmando que las posiciones del partido demócrata en relación con la seguridad fronteriza, el acuerdo nuclear con Irán y la vigilancia policial también amenazan la seguridad nacional de Estados Unidos (Blitzer, 2020).

El complejo militar-industrial y la cúpula de las fuerzas armadas tenían grandes preferencias con Trump, y su apoyo es bastante comprensible. Trump ha utilizado su cargo de comandante en jefe para ser el traficante de armas de Estados Unidos de una manera que

ningún otro presidente ha hecho desde que Dwight Eisenhower, cuando se preparaba para dejar la presidencia, advirtió a principios de 1961 de la influencia política del complejo militar-industrial. El presidente ha aparecido repetidamente en instalaciones de producción de armas en estados indecisos, ha nombrado a empleados de la industria de la defensa para altos cargos del gobierno de una forma sin precedentes y ha ampliado el presupuesto del Pentágono hasta alcanzar niveles casi históricos, una garantía de ingresos futuros para empresas como Lockheed y Boeing (Ahmed, 2020). La petición de Trump de 740.000 millones de dólares para la defensa nacional en 2021 sigue siendo una enorme cantidad de dinero. Supera la media de la Guerra Fría ajustada a la inflación (incluyendo los costes de las guerras de Corea y Vietnam, y el refuerzo de Reagan) en más de 200.000 millones de dólares. Representa casi el 40% del total mundial; si se añaden los principales aliados de Estados Unidos, Occidente representa al menos dos tercios del gasto militar mundial (O'Hanlon, 2020). De los altos funcionarios que sirven a Esper, casi la mitad tienen conexiones con contratistas militares, según el Project on Government Oversight (Ahmed, 2020). No hay que olvidar que los militares votaron abrumadoramente por él en las elecciones de 2016, en las que Trump superó a Clinton entre los uniformados por un margen de dos a uno (Perry, 2020). Al mismo tiempo, una parte significativa, si no grande, del personal militar en su conjunto se mantuvo del lado de D. Trump al final del mandato presidencial. Para los soldados y oficiales cansados de las constantes misiones de combate, incluso una ligera reducción de la presencia de las fuerzas armadas estadounidenses en los "puntos calientes" se percibía como un beneficio evidente.

El sentimiento de extrema derecha es ciertamente fuerte en el ejército estadounidense. Las declaraciones generalizadas sobre la ilegitimidad de las elecciones en la sociedad estadounidense y la profundización del fenómeno de la crisis en el país crean un caldo de cultivo favorable para el radicalismo militar de derechas. Aproximadamente el mismo potencial de las fuerzas civiles antagonistas, con incluso la mera percepción del curso del gobierno como una amenaza directa a los intereses corporativos del complejo militar-industrial, y la seguridad militar y nacional, puede provocar un intento de intervención militar activa en el proceso político, como ya tuvimos que escribir en varios trabajos (Pashentsev & Miniar-Beloroutchev, 2002; Pashentsev, 2016). Apenas por casualidad, tres días antes de los disturbios en el Capitolio, los 10 ex secretarios de Defensa vivos advirtieron en un artículo de opinión del Washington Post contra "los esfuerzos para involucrar a las fuerzas armadas de Estados Unidos en la resolución de las disputas electorales" (The Washington Post, 2021).

Ilegitimidad parcial a los ojos de la comunidad internacional. No disponemos de datos sobre las encuestas de opinión pública en los distintos países acerca de la legitimidad de las elecciones estadounidenses, incluso si asumimos que se celebraron. Sin embargo, es difícil imaginar que si los propios Estados Unidos están casi divididos en cuanto a la cuestión de la legitimidad de las elecciones, la opinión pública de otros países (especialmente los que han sido objeto de sanciones y otras formas de presión por parte de Estados Unidos) crea más en los resultados de las elecciones que los propios estadounidenses. A su vez, la percepción escéptica de los resultados electorales y de la legitimidad de la nueva administración debilita ya objetivamente la posición internacional de Estados Unidos y complicará la política interior y exterior de la administración de Biden. No se trata sólo de una victoria electoral débil, sino de una victoria dudosa: con un veredicto así, es difícil sentirse seguro en los asuntos internos

y externos. No es casualidad que Rusia, China, México y algunos otros países reconocieran la victoria de Biden en las elecciones con cierto retraso.

El presidente brasileño Jair Bolsonaro -que en ocasiones ha abrazado el calificativo de "Trump del Trópico"- dijo el 28 de noviembre de 2020 que esperaría un poco más antes de reconocer la victoria electoral estadounidense de Joe Biden. "Tengo mis fuentes de información de que realmente hubo mucho fraude allí", dijo. "Nadie habla de eso. Si fue suficiente para definir (la victoria) para uno u otro, no lo sé" (The Associated Press, 2020). Los resultados de las elecciones fueron recibidos con reacciones bastante escandalosas, incluso en el campo de los aliados más evidentes de Estados Unidos. Así, el ultraderechista ministro del Interior de Estonia, Mart Helme, dimitió, mientras que su hijo Martin, que era el ministro de Finanzas del país, sobrevivió a una moción de censura para seguir en el gobierno, después de que ambos hombres fueran criticados por los socios de la coalición por criticar al presidente electo de Estados Unidos, Joe Biden (Sytas, 2020). "No hay duda de que estas elecciones fueron falsificadas", dijo Martin Helme en la entrevista, según el portal de noticias estonio Delfi y la emisora nacional ERR. "Creo que toda la gente normal debería manifestarse en contra. No tiene sentido hablar de democracia o Estado de derecho en una situación en la que las elecciones pueden ser falsificadas de forma tan clara, audaz y masiva"(Olsen, 2020). Nadie quiere entrar en un conflicto abierto con Estados Unidos en una cuestión tan importante de su jurisdicción interna como es la valoración de los resultados de las elecciones presidenciales (aunque Estados Unidos ha convertido en norma cuestionar la legitimidad de las elecciones en otros países, haciendo pasar las consideraciones egoístas de sus élites por una creencia en la democracia, y ejercer todo tipo de presiones sobre los "culpables"). Sin embargo, nadie ignorará las particularidades de la situación actual, por supuesto, y lo recordará si las circunstancias lo obligan.

La ilegitimidad parcial de los principales medios de comunicación, especialmente de las redes sociales como Twitter o Facebook, que engañaron abiertamente y a propósito al público sobre la popularidad de Trump, también es evidente a los ojos de las amplias audiencias. Varios líderes mundiales defendieron a Trump después de que Twitter cerrara su cuenta (Takala, 2021). El portavoz de la canciller alemana, Angela Merkel, dijo que la decisión de Twitter de prohibir a Trump en su plataforma era "problemática", y añadió que la libertad de opinión es de "importancia elemental" (Al Jazeera, 2021). El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, se comprometió a liderar un esfuerzo internacional para combatir lo que considera censura por parte de las empresas de redes sociales que han bloqueado o suspendido las cuentas del presidente de Estados Unidos, Donald Trump. "Les puedo decir que en la primera reunión del G20 que tengamos, voy a hacer una propuesta sobre este tema", dijo López Obrador. "Sí, las redes sociales no deben usarse para incitar a la violencia y todo eso, pero esto no puede servir de pretexto para suspender la libertad de expresión" (Stevenson, 2021). Facebook, Twitter y YouTube prohibieron al presidente Trump el acceso a sus plataformas por incitar al ataque multitudinario de enero en el Capitolio. Pero en otros países, los gigantes de las redes sociales han sido mucho más lentos a la hora de acabar con la desinformación y el discurso del odio (Bengali, 2021) y esto nos permite hablar del doble rasero de estas empresas, que temen perder sus beneficios en todo el mundo. Es de suponer que la presión sobre ellas aumentará tanto por parte de los gobiernos como de diversas



organizaciones públicas de todo el mundo, aunque de muchas maneras y por diferentes motivos.

La ilegitimidad parcial de las élites gobernantes de la UE y de la OTAN. Esta victoria de Biden se convierte, naturalmente, en una ilegitimidad parcial de las élites dirigentes de la OTAN y de la UE, puesto que los líderes de estos países ya han reconocido de forma inequívoca (aunque, tal vez, por razones diferentes) de forma rápida e incondicional la victoria de Biden, que hoy les desacredita parcialmente.

La ilegitimidad del nuevo presidente estadounidense a los ojos de una amplia gama de públicos internos y externos es ya evidente, ya es un hecho consumado. Por tanto, sólo podemos hablar de la legitimidad parcial del nuevo presidente de la primera potencia mundial. Esto, por supuesto, es un factor desestabilizador para el futuro desarrollo de Estados Unidos y un peligro para toda la comunidad internacional.

Los primeros pasos de la administración Biden y su impacto en la legitimidad del presidente y las perspectivas de desarrollo de la crisis en Estados Unidos

Justo después de las elecciones, J. Biden declaró: "Os prometo esto: Seré un presidente para todos los estadounidenses, tanto si me habéis votado como si no" (Biden, 2021). Se trata de un mensaje verdadero, pero es muy difícil ponerlo en práctica sin aumentar la tensión social. Algunas medidas importantes de la nueva administración pueden convertirse claramente en una mayor división de la sociedad. "El gobierno de Biden, en coordinación con los demócratas en el Congreso, introdujo una legislación que daría la ciudadanía a entre 10 y 20 millones de inmigrantes ilegales", dijo Jessica Anderson, directora ejecutiva de Heritage Action for America, en una declaración pública (Georgia Star News Staff, 2021). Entre otras decisiones sobre la normativa de inmigración, Biden ha dado instrucciones al Departamento de Seguridad Nacional para que detenga la construcción del muro fronterizo, aumente la financiación a las ciudades santuario que se niegan a colaborar con las fuerzas del orden federales, restrinja las detenciones y deportaciones de inmigrantes ilegales, además de reforzar el programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia. También envió un proyecto de ley al Congreso para conceder tarjetas verdes y la ciudadanía a los inmigrantes ilegales que ya están en el país durante los próximos ocho años. Al conceder la tarjeta verde y la ciudadanía a los inmigrantes ilegales, el proyecto de ley los haría elegibles para los programas de bienestar social, que el país no puede permitirse. Estas acciones de la nueva administración incentivan la inmigración ilegal (Anderson, 2021). Las políticas de inmigración indulgentes de Biden han fomentado la llegada de grandes caravanas de inmigrantes al norte. Como dijo a CNN uno de los miles de hondureños que se dirigen a la frontera, Biden "nos va a ayudar a todos" a convertirnos en residentes legales (Guzzardi, 2021). Un día después de que el secretario del Departamento de Seguridad Nacional del presidente Joe Biden, Alejandro Mayorkas, dijera a los periodistas que no hay una crisis en la frontera, la Casa Blanca está evaluando cómo proporcionar más de 20.000 camas para la gran afluencia de niños migrantes no acompañados que están cruzando la frontera entre Estados Unidos y México (Davidson, 2021). Las cosas se han puesto tan mal que A. Mayorkas está pidiendo al personal del DHS que se ofrezca como voluntario para ayudar a lidiar con lo que él llama un número "abrumador" de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México (Carroll, 2021).

En el futuro, el cumplimiento de las promesas electorales en materia de inmigración puede dar como resultado un nuevo "electorado agradecido" para los demócratas, pero ya, debido al desempleo, a la falta de recursos económicos y al temor de que los inmigrantes se conviertan en una fuente de contagio de Covid, sólo una minoría de ciudadanos estadounidenses apoya las medidas populistas adoptadas en materia de legislación sobre inmigración. La encuesta de Morning Consult, realizada en colaboración con la empresa periodística Politico, reveló que varias de las órdenes ejecutivas de Biden -especialmente las relacionadas con la inmigración- se encuentran entre las más impopulares entre los votantes. De los votantes encuestados, sólo el 45% apoya que se incluya a los inmigrantes ilegales en el censo, y sólo el 46% aprueba que se detenga la política de permanencia en México de la administración Trump, que el gobierno de Biden ha deshecho (Guzzardi, 2021). La gente teme, con razón, que las medidas adoptadas afecten negativamente a su bienestar. Por supuesto, los problemas de los migrantes pueden resolverse con el desarrollo progresivo del país en interés de la mayoría de los estadounidenses, y no de las élites corporativas, pero esto no se puede esperar de la administración Biden.

Según Newt Gingrich, la mayoría de las críticas al actual proyecto de ley de 1,9 billones de dólares han pasado por alto su verdadero propósito. El verdadero propósito de este proyecto de ley es canalizar el dinero de los impuestos a los estados e instituciones aliados de los demócratas. Las palabras "alivio COVID-19" "son propaganda para justificar un proyecto de ley injustificable" (Gingrich, 2021). En particular, la versión de la Cámara de Representantes del proyecto de ley de estímulo del Coronavirus contiene más de 100 millones de dólares para un proyecto de tren subterráneo en Silicon Valley, cuya planificación lleva varios años en marcha pero que aún no ha comenzado a construirse (Olson, 2021), lo que naturalmente es percibido por el público como un regalo adicional de los demócratas a sus aliados corporativos de alta tecnología. No es una coincidencia que una coalición de más de 150 ejecutivos corporativos haya firmado una carta de apoyo al paquete de estímulo de 1,9 billones de dólares del presidente Joe Biden. Según la CNN, el grupo de ejecutivos incluye a los máximos responsables que representan algunos de los poderosos intereses empresariales de EE.UU., desde empresas bancarias y de inversión como Goldman Sachs y Blackstone, hasta empresas tecnológicas como Google, Intel e IBM, pasando por empresas hoteleras como Loews Hotels & Co. y aerolíneas como American y United Airlines (Mattingly, 2021).

Biden dijo durante la campaña (pretendiendo oponerse a las órdenes ejecutivas) que rechazaba el uso de las órdenes ejecutivas porque sólo los "dictadores" como Trump recurrían a ellas. Durante una entrevista de campaña, Biden dijo a George Stephanopoulos de ABC: "Tengo esta extraña noción, somos una democracia... si no puedes conseguir los votos... no puedes [legislar] por Orden Ejecutiva a menos que seas un dictador. Somos una democracia. Necesitamos el consenso". Pero Biden cumplió estas promesas al utilizar la primera semana de su presidencia para emitir 40 Órdenes Ejecutivas (Hinderaker, 2021). El presidente Biden se enfrenta al clásico problema del funcionario elegido que lo ha prometido todo, pero que ahora tiene que gobernar de verdad (Bresiger, 2021).

Lloyd J. Austin III, el secretario de Defensa, un general retirado que recientemente formó parte del consejo de administración de la empresa de defensa Raytheon, declaró: "Lucharé con ahínco para erradicar las agresiones sexuales y para librar nuestras filas de

racistas y extremistas, y para crear un clima en el que todos los que sean aptos y estén dispuestos tengan la oportunidad de servir a este país con dignidad". Y continuó: "El trabajo del Departamento de Defensa es mantener a Estados Unidos a salvo de nuestros enemigos, pero no podemos hacerlo si algunos de esos enemigos se encuentran entre nuestras propias filas" (Garamone, 2021). El Secretario de Defensa ordenó a continuación la "retirada" de todo el ejército estadounidense durante los próximos 60 días para que los mandos puedan hacer frente al "extremismo" en sus filas.

Si las medidas adoptadas estuvieran destinadas a identificar realmente a terroristas activos, nazis y racistas, tendrían que ser extremadamente selectivas. Sin embargo, cada vez hay más pruebas que sugieren que, de hecho, se está intentando purgar ampliamente las fuerzas armadas de los partidarios de Trump. El congresista Steve Cohen (demócrata de Tennessee) sugirió que al menos el 75% de la Guardia Nacional podría estar comprometida por haber votado a Donald Trump (The Spectator, 2021). Según Thomas Kolditz, un general de brigada retirado del Ejército, y que ahora dirige el Instituto Doerr para Nuevos Líderes en la Universidad de Rice:

... Los partidarios de Trump en el ejército que piensan que lo que pasó [el 6 de enero] fue algo bueno necesitan "organizarse" fuera del ejército tan pronto como sea posible... No estamos hablando de media docena de personas. Probablemente estamos hablando de miles en todo el Departamento de Defensa. Muchos de ellos ya habrán abierto la boca, habrán puesto cosas en las redes sociales. Pero esto fue una insurgencia, un crimen contra el Estado. Y es una obligación de la dirección de defensa asegurarse de que no hay, esencialmente, células durmientes, personas en el ejército que, por cualquier razón, piensan que una insurgencia es una buena idea o es justificable (Colvin, 2021).

Cualquier interpretación amplia de esta purga provoca un rechazo corporativo del ejército y puede empujar a su mayoría conservadora a las manos de los radicales de derecha. Los republicanos y Trump perciben personalmente la purga como un ataque directo a sus poderosas posiciones en las fuerzas armadas. Titulares como el de Fox News "El jefe de defensa Biden comienza la purga ideológica y antiamericana del ejército estadounidense" ganan numerosos adeptos en los comentarios. También se han difundido en las redes sociales artículos y reportajes fotográficos sobre cómo miles de guardias nacionales, enviados a vigilar el Capitolio después del 6 de enero, fueron expulsados del edificio del Capitolio y enviados a dormir a aparcamientos, antes de que se les permitiera volver a entrar a última hora de la noche tras las quejas de los legisladores. A pesar del rápido cambio de rumbo, dos gobernadores republicanos mandaron a sus tropas a casa en señal de protesta (Capurro, 2021; TMZ, 2021). Muy pronto, entre 150 y 200 miembros de la Guardia Nacional desplegados en Washington, D.C., para proporcionar seguridad a la toma de posesión del presidente Joe Biden, dieron positivo en las pruebas de detección del Coronavirus (Ali & Wallis, 2021). Por lo tanto, hay buenas razones para concluir que los dos partidos principales están intentando activamente utilizar al ejército con fines políticos, guiados por sus propios intereses partidistas. Esto puede ser un juego bastante provocador y muy peligroso contra los intereses nacionales.

Poco después de su victoria electoral sobre la candidata demócrata Hillary Clinton en 2016, Donald Trump ha expuesto una política militar estadounidense que evitaría las intervenciones en conflictos extranjeros: "Dejaremos de correr para derrocar regímenes

extranjeros de los que no sabemos nada, en los que no deberíamos estar involucrados", dijo Trump, insistiendo en que Estados Unidos debe poner fin a un "ciclo destructivo de intervención y caos" (Voice of America, 2016). Al abstenerse de las intervenciones militares de sus predecesores republicanos y demócratas, la administración Trump no ha dejado de amenazar con el uso de la fuerza militar contra gobiernos indeseables, ya sea Corea del Norte o Irán. Esas amenazas se utilizaron con pretextos falsos contra gobiernos legítimamente elegidos, por ejemplo, en Siria. La administración Trump participó en la preparación de golpes de Estado, por ejemplo, en Venezuela.

Cuando la nueva administración Biden llegó al poder, también revisó el rumbo de sus predecesores. Antony Blinken, secretario de Estado estadounidense, en su primer gran discurso del 3 de marzo desde que asumió el cargo dijo "...no promoveremos la democracia mediante costosas intervenciones militares o intentando derrocar regímenes autoritarios por la fuerza. Hemos probado estas tácticas en el pasado, y por muy bien intencionadas que sean, no han funcionado. Han dado mala fama a la promoción de la democracia y han perdido la confianza del pueblo estadounidense. Haremos las cosas de otra manera" (Rev, 2021). No suena del todo convincente viniendo de quien fue uno de los defensores de la invasión de Irak en 2003, cuando trabajaba como director de personal de los demócratas en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, presidido por el entonces senador Joe Biden. Medea Benjamin, cofundadora del grupo antibélico CODEPINK, tuiteó: "Así que tendremos un presidente que apoyó la invasión de Irak, y un secretario de Estado (Tony Blinken) que apoyó la invasión de Irak", señalando cómo. "En Estados Unidos no se rinden cuentas por apoyar el peor desastre de la política exterior de la historia moderna. Sólo recompensas" (Zunes, 2020). También cabe destacar que Blinken acababa de reunirse con Juan Guaidó, a quien la anterior administración estadounidense trató de instalar como presidente de Venezuela, y expresó su apoyo a lo que es efectivamente una agenda para el cambio de régimen en Caracas (Malic, 2021). Según Stephen Zunes, profesor de política y coordinador de estudios sobre Oriente Medio en la Universidad de San Francisco "...algunos progresistas se sienten aliviados de que Biden no haya elegido a la aún más dura Susan Rice o a otras posibilidades aún más belicosas... sin embargo, lo que Blinken representa es esencialmente una vuelta al statu quo anterior. Tanto Estados Unidos como el mundo necesitan algo mejor" (Zunes, 2020).

Es muy elocuente que ya en las primeras semanas del mandato de Biden como presidente aparecieran comentarios en los medios de comunicación sobre las medidas que tomó. El leitmotiv de estas publicaciones es la idea de que las nuevas medidas del gobierno exacerban la división de la nación. Está claro que tanto la derecha (Pollak, 2021; Justice, 2021) como la izquierda (Rall, 2021; Lawrence, 2021) tienen sus propias quejas sobre la nueva administración. Los primeros parten del hecho de que su agenda es demasiado radical. Los segundos creen que Biden ha renegado de muchas de sus promesas y que está siguiendo un rumbo de derechas. Es más probable que la izquierda esté más cerca de la verdad, ya que, por su composición, configuración del programa y acciones mismas, la administración de Biden y él personalmente son de centro-derecha, bajo la creciente presión del Partido Republicano, por un lado, y del ala izquierda de los demócratas y de todos aquellos que votaron por Biden por protesta y temor a una segunda victoria de Trump, por el otro. En vista de ello, será extremadamente difícil que los demócratas ganen las elecciones de mitad de período de 2022.

El presidente Biden se enfrenta al problema del funcionario elegido que ha prometido demasiado y para demasiados, pero que ahora tiene que gobernar en condiciones muy complicadas. Su escasa mayoría en las elecciones se evaporará con bastante rapidez, ya que el rechazo a los puntos de centro-izquierda de su programa es ya evidente. Como concluye Patrick Lawrence, corresponsal durante muchos años en el extranjero, principalmente para el International Herald Tribune "Era inevitable que el presidente Joe Biden traicionara numerosas de sus promesas de campaña, y las que más importaban a los votantes de ojos abiertos que lo pusieron en el cargo. La velocidad con la que él y su gente han revelado su traición es, sin embargo, sorprendente" (Lawrence, 2021). Por ejemplo, Biden ha rechazado abiertamente los llamamientos de su propio partido para perdonar hasta 50.000 dólares de la deuda de los préstamos estudiantiles y ha insinuado que probablemente habrá serios límites en cualquier alivio de los préstamos estudiantiles -límites que podrían impedir que millones de personas puedan optar a cualquier tipo de condonación de préstamos. Las nuevas directrices de Biden en materia de inmigración, que incluyen deportaciones selectivas del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), contradicen directamente su promesa de detener las deportaciones. En una conferencia telefónica con gobernadores, Biden les aseguró que un aumento federal del salario mínimo no será aprobado por el Congreso y que no tiene intención de luchar para que se produzca. Esta declaración es sólo la última de una serie de compromisos y promesas incumplidas que revelan las verdaderas prioridades de la nueva administración (Hoff, 2021).

Los neoconservadores republicanos se refugian ahora en la gran carpa de los demócratas, el actual partido de la guerra. La principal diferencia con su predecesor es que el nuevo presidente de EE.UU. promete una mayor confianza en la diplomacia multilateral y en los acuerdos internacionales de cooperación para lograr los objetivos imperiales de EE.UU. (Harris, 2021). Y la izquierda llega, con razón, a la conclusión: "Se puede tener democracia en casa o imperio en el extranjero, pero no se pueden tener ambas cosas. Seguiremos sufriendo esto último bajo Joseph R. Biden, Jr.". (Lawrence, 2021). El estadounidense medio quiere una reducción del gasto militar récord, pero es poco probable que esto se consiga con una sólida mayoría bipartidista que se opone a los recortes del presupuesto militar y que depende de las generosas donaciones de los contratistas militares (Semler, 2021).

Es claramente ventajoso para los republicanos declarar el radicalismo de izquierdas de Biden, ya que esto moviliza con éxito a la extrema derecha bajo su bandera. De hecho, dicen: "sólo nosotros podemos parar a la izquierda radical, a los socialistas, a los comunistas". La misma táctica, sólo que con el signo contrario, es la que utiliza la cúpula demócrata, intimidando a la izquierda con el radicalismo de derechas y la imprevisibilidad de Trump ("sólo nosotros podemos parar a los radicales de derechas, a los 'supremacistas blancos'", etc.). Muy eficaz ... por el momento. Como cada vez es más difícil controlar a las organizaciones "patrocinadas" en el contexto de la creciente crisis, es necesario "desahogarse", dando cierta libertad a los radicales destructivos para que se muestren en disturbios, ataques a las fuerzas del orden. Ya sabemos cómo acabó la República de Weimar.

Las acusaciones a los demócratas de radicalismo, socialismo e incluso comunismo, que la derecha expresa en voz alta, pueden tener objetivos que van mucho más allá de la actual campaña de descrédito de los demócratas mediante estereotipos de la Guerra Fría. En primer lugar, las acusaciones son convenientes para escalar la confrontación con China sobre una

base anticomunista. En segundo lugar, para preparar las condiciones para sacar del poder al "régimen marxista socialista" de los demócratas. Marx se sorprendería mucho al saber que el "marxismo" de los demócratas se encarna principalmente en la protección de las minorías sexuales, la demolición de los históricos (Wikipedia, 2021b), el cambio de nombre de las escuelas (Tucker, 2021), las bases militares (Neuman, 2020) y así sucesivamente, sin ni siquiera un indicio de la eliminación o restricción de la propiedad privada sobre los medios de producción, especialmente la propiedad a gran escala, de los medios de producción. Incluso un problema racial grave adopta las formas grotescas de policías blancos arrodillados pidiendo clemencia. Mientras tanto, la delincuencia ha aumentado drásticamente en las calles de Estados Unidos, y los delincuentes se han aprovechado de la situación. Según el informe de la Comisión Nacional sobre COVID-19 y Justicia Penal (NCCCJ), los homicidios aumentaron drásticamente en 2020, y las tasas de agresiones con agravantes y asaltos con armas de fuego también aumentaron. Las tasas de homicidio fueron un 30% más altas que en 2019, un aumento histórico que representa 1.268 muertes más en la muestra de 34 ciudades que el año anterior (Rosenfeld, Abt y López, 2021, p. 3).

Trump en su entrevista a Fox News sugirió que "algunas personas ricas muy estúpidas" están financiando grupos de protesta, alborotadores en el RNC y en todo Estados Unidos. Ellos "... no tienen ni idea de que, si su cosa tuviera éxito, que no lo tendrá, serán arrojados a los lobos como nunca se ha visto antes" (Creitz, 2020). Lo más probable es que esta financiación se lleve a cabo con el propósito de desviar la atención de los movimientos de protesta de izquierdas de las cuestiones fundamentales y sistémicas a otras particulares que no suponen una amenaza directa para los gobernantes. Alrededor del 40% de los jóvenes (18-38 años) de Estados Unidos tienen una actitud positiva hacia el socialismo (Montanaro, 2020), entre otras cosas por las consecuencias a largo plazo de la crisis de 2007-2009. En caso de un muy probable fracaso de la presidencia de Biden, todo se dará por perdido como un experimento "socialista" fallido, que no está a la vista. La caída de la seguridad que irrita a la mayoría de los estadounidenses, y las innovaciones "izquierdistas" de los demócratas en el espíritu de "1984" de George Orwell, pueden ser eliminadas al final del próximo ciclo electoral en caso de un desarrollo relativamente tranquilo de los acontecimientos.

Sin embargo, la atención de los propios ciudadanos se desplaza cada vez más, por razones objetivas, de los problemas de la propia pandemia a los problemas sociales agudos. Y si ante un probable colapso financiero y económico, un fuerte deterioro de la situación del país requiere "mano dura", entonces tendrá que acabar "justificadamente" con la amenaza del radicalismo de izquierdas, que supera el marco aceptable y generalmente inofensivo del sistema de "socialismo" procedente de las grandes corporaciones. Por otro lado, la apuesta en sí misma es por el sobrevenido Biden, quien, según algunos de sus oponentes políticos, padece una demencia creciente (We Love Trump, 2021; Valverde, 2020; Davis, 2021; Gardey, 2020), un conveniente pararrayos para las élites estadounidenses en caso de un desarrollo incontrolado de los acontecimientos. Casi todo se puede "dar por perdido" para un presidente así.

En el contexto de todo lo anterior, parece probable que los republicanos mantengan e incluso refuercen su visión de la ilegitimidad de Biden por la "victoria robada" y su "rumbo radical". A los ojos del amplio espectro de la izquierda, Biden, que desde el principio era el "mal menor", se convertirá en el principal oponente político. Sus acciones se valorarán cada

vez más como injustas e ilegítimas, y se encontrarán con la resistencia adecuada de la derecha y la izquierda. Así, Biden se convertirá en ilegítimo para la parte aparentemente mayoritaria de la nación, lo que provocará un mayor debilitamiento de las capacidades imperiales de Estados Unidos en la arena internacional. Sin embargo, los imperios en declive han intentado repetidamente cambiar el curso de la historia con aventuras de política exterior, para las que también debemos estar preparados.

## **Las grandes corporaciones estadounidenses y la legitimidad parcial de Biden**

Es poco probable que la apuesta de los patrocinadores empresariales por Biden sea casual. El nuevo presidente de Estados Unidos les conviene por muchas razones. Puntos de vista políticos, carrera, conexiones de negocios - definitivamente no es un radical, pero estaba en el equipo de Barack Obama y era aceptable para el espectro de la izquierda en el contexto de la amenaza de la reelección de Trump, que se convirtió en importante para ganar las elecciones de 2020. Al mismo tiempo, el carácter dudoso de la victoria y la edad del presidente lo convierten en un activo político bastante manejable y controlado. La legitimidad parcial en el período de "libertad oligárquica" no es una desventaja, sino una virtud que libera a los negocios del control excesivo del poder estatal y facilita el rápido enriquecimiento de unos pocos a costa de los muchos.

La valoración del sistema sociopolítico de Estados Unidos como oligárquico es actualmente bastante común. "Creemos que ahora es conveniente dar un paso más y pensar en la posibilidad de una desigualdad política extrema, que implique una gran influencia política por parte de un número muy reducido de individuos extremadamente ricos. Sostenemos que es útil pensar en el sistema político estadounidense en términos de oligarquía", concluyen los profesores estadounidenses Winters y Page (2009). En otro estudio realizado por Gilens y Page (2014), los investigadores compararon 1.800 políticas diferentes de EE.UU. que fueron puestas en marcha por los políticos entre 1981 y 2002 con el tipo de políticas preferidas por el estadounidense medio y rico, o los grupos de intereses especiales. "El análisis multivariante indica que las élites económicas y los grupos organizados que representan intereses empresariales tienen un impacto sustancial e independiente en la política gubernamental de EE.UU., mientras que los ciudadanos medios y los grupos de interés de masas tienen poca o ninguna influencia independiente" (Gilens y Page, 2014, p. 564). "...creemos que, si la formulación de políticas está dominada por poderosas organizaciones empresariales y un pequeño número de estadounidenses acaudalados, las pretensiones de Estados Unidos de ser una sociedad democrática se ven seriamente amenazadas" (Gilens y Page, 2014, p. 577).

La desestabilización de la situación en EE.UU. demuestra la incapacidad de auto-renovación progresiva (y muy probablemente de supervivencia) dentro del statu quo existente. Esto también explica la división entre las élites gobernantes, una parte de las cuales es testigo directo de la necesidad de la revolución interformativa y la otra parte está dispuesta a continuar el curso anterior, o establecer la dictadura abierta si es necesario.

Zbigniew Brzezinski en la introducción de su libro "Strategic vision: América y la crisis del poder global" afirmaba "... hay varias similitudes alarmantes entre la Unión Soviética en los años inmediatamente anteriores a su caída y la América de principios del siglo XXI" (Brzezinski, 2012, p. 4). Entre estas similitudes, Brzezinski nombra el "sistema de gobierno soviético cada vez más atascado e incapaz de promulgar revisiones políticas serias, la auto-bancarrotas al comprometer un porcentaje desmesurado de su PNB a objetivos militares, la crisis económica y el deterioro de la calidad de vida, la clase dirigente se volvió cínicamente insensible a las crecientes disparidades sociales mientras hacía hipócritamente su propio



estilo de vida privilegiado y, finalmente. En materia de asuntos exteriores se autoaisló cada vez más" (ibídem). "Estos paralelismos, aunque sean exagerados, fortalecen el caso de que Estados Unidos debe renovarse y perseguir una visión geopolítica integral y a largo plazo..." (ibidem). Una de las ideas principales del libro es que el consiguiente cambio del centro de gravedad del poder mundial desde Occidente hacia Oriente tiene que ser más deliberado estratégicamente en su compromiso global con el nuevo Oriente. Este planteamiento expresado por Brzezinski en sus últimos años de vida puede ser útil para el desarrollo de la nueva política estadounidense, por parte de quienes podrán, como Brzezinski, revisar sus puntos de vista para responder a las exigencias de la época.

En 2013 se publicó la monografía del premio Nobel y ex vicepresidente de Estados Unidos Albert Gore titulada "El futuro". El investigador ha hecho la conclusión desfavorable en cuanto a la posibilidad de que el establishment estadounidense resuelva los problemas existentes, "...el estado debilitado de la toma de decisiones democráticas en los Estados Unidos, y el mayor control sobre la democracia estadounidense por parte de las fuerzas de la riqueza y el poder corporativo, han paralizado la capacidad del país para tomar decisiones racionales a favor de políticas que remedien estos problemas. Estas dos tendencias, por desgracia, se refuerzan mutuamente. Cuanto mayor sea el control sobre la toma de decisiones democráticas por parte de los poderosos intereses de los ricos, más podrán asegurarse de que las decisiones sobre políticas aumenten su riqueza y su poder. Este clásico bucle de retroalimentación positiva hace que la desigualdad empeore constantemente, incluso cuando hace que las soluciones para la desigualdad sean menos accesibles" (Gore, 2013, p. 121).

La conclusión de Gore sobre las diferencias obvias y, de hecho, la dependencia curiosamente similar de los dos partidos con respecto a las grandes empresas es extremadamente interesante. En la superficie, parece que los republicanos se han desplazado a la derecha y los demócratas a la izquierda. "Sin embargo, bajo la superficie, los cambios son mucho más complejos. Ambos partidos políticos se han vuelto tan dependientes de los lobbies empresariales por las grandes sumas de dinero que deben tener para comprar anuncios de televisión con el fin de ser reelegidos, que la legislación de intereses especiales impulsada por las industrias más activas en la compra de influencia -servicios financieros, empresas energéticas basadas en el carbono, empresas farmacéuticas y otras- puede contar con grandes mayorías bipartidistas." (Gore, 2013, p. 119).

En este sentido, también puede ser necesario tener en cuenta las palabras de uno de los teóricos de la Guerra de 4ª Generación, William S. Lind, Estados Unidos es un estado unipartidista: "el partido único es el partido del establishment, que es también el partido de la guerra permanente para la paz permanente" (Fazio, 2017).

Tales afirmaciones, bastante numerosas, de los representantes de la élite estadounidense con pensamiento crítico, atestiguan la profunda crisis entre los círculos superiores de la sociedad estadounidense, y su incapacidad para resolver los graves problemas a los que se enfrenta el país y el mundo entero.

Las estimaciones del impacto de COVID-19 en la pobreza mundial realizadas por especialistas del Banco Mundial demuestran que es probable que la pandemia de COVID-19 empuje a entre 88 y 115 millones de personas a la pobreza extrema en 2020, retrasando la

reducción de la pobreza en unos tres años (Lakner et al., 2020). Al mismo tiempo, a los multimillonarios "les fue muy bien" durante la pandemia del Coronavirus. Un informe del banco suizo UBS reveló que la riqueza total de los multimillonarios a nivel mundial aumentó en una cuarta parte (27,5%), alcanzando los 10,2 billones de dólares, frente a los 8,0 billones de dólares de principios de abril de 2020. Se trata de un nuevo máximo, que supera el anterior de 8,9 billones de dólares alcanzado a finales de 2017. El número de multimillonarios alcanzó los 2.189, frente a los 2.158 de 2017 (Bruce, 2020, p. 36). Josef Stadler, director del departamento global de family office de UBS que trata directamente con las personas más ricas del mundo, hace una valoración muy sobria de la situación actual: "A los multimillonarios les fue muy bien durante la crisis de Covid, no solo [se] montaron en la tormenta a la baja, sino que también ganaron al alza [cuando los mercados bursátiles se recuperaron]" (Neate, 2020). En 2017 advirtió: "Estamos en un punto de inflexión. La concentración de la riqueza es tan alta como en 1905, esto es algo que preocupa a los multimillonarios. El problema es el poder del interés sobre el interés: eso hace que el gran dinero sea más grande y, la pregunta es hasta qué punto es sostenible y en qué momento la sociedad intervendrá y contraatacará." (Neate, 2017).

Más de dos tercios de los estadounidenses experimentaron contratiempos financieros en 2020 debido a la pérdida del empleo, la disminución de los ingresos del hogar o la reducción de los ahorros de emergencia, según un nuevo estudio de Fidelity (Murphy Marcos, 2020). Estados Unidos está batiendo récords de muertes por la pandemia. Pero según el cálculo de Oxfam -basado en los datos de pobreza del Banco Mundial y en los datos de riqueza de Credit Suisse y la lista de multimillonarios de Forbes- las 10 personas más ricas del mundo, incluidos el consejero delegado de Amazon, Jeff Bezos, y el fundador de Tesla, Elon Musk, añadieron 540.000 millones de dólares a su patrimonio neto colectivo en los tres últimos trimestres de 2020. Si entregaran unos 80.000 millones de dólares, podrían mantener a esos millones en peligro por encima del umbral de la pobreza durante un año mientras las economías se reconstruyen. Con el resto de sus beneficios de 2020, estos 10 multimillonarios podrían pagar las dos rondas de la vacuna COVID-19 para cada persona en la Tierra y aún así salir adelante. (Oxfam utilizó datos de la Organización Mundial de la Salud para estimar un coste de unos 9 dólares por dosis, un gasto total de 141.200 millones de dólares para los 7.800 millones de habitantes del mundo) (Schupak, 2021). Pero, por supuesto, esto es del reino de los sueños.

En su informe anual, "The Dirty Dozen 2018: Los empleadores que ponen en riesgo a los trabajadores y a las comunidades", el Consejo Nacional para la Salud y la Seguridad Ocupacional (COSH) situó a Amazon y Tesla entre los entornos laborales más peligrosos de Estados Unidos, exponiendo la sombría realidad a la que se enfrentan los trabajadores en las industrias tecnológicas modernas. "Las lesiones registrables para los trabajadores de Tesla Motors fueron un 31% más altas que para el resto de la industria automotriz en 2015 y 2016. [...] La tasa de lesiones graves entre los trabajadores de Tesla, que requieren días de ausencia del trabajo, deberes restringidos o transferencia de trabajo, también fue mucho más alta en Tesla que en otras fábricas de automóviles: más del doble del promedio de la industria en 2015 y un 83% más alto en 2016" (Blake, 2018). Así, la explotación de la mano de obra es una de las principales fuentes de grandes beneficios de los más ricos de la Tierra.

A principios de 2020, el patrimonio neto de Musk era de casi 30.000 millones de dólares (una cifra todavía muy saludable). A mediados de enero, el fundador y consejero delegado de Tesla y SpaceX, Elon Musk, superó al consejero delegado de Amazon, Jeff Bezos, para convertirse en el ser humano más rico del planeta, con un patrimonio neto de 189.000 millones de dólares (Goldstein & Hall, 2021). La riqueza de Musk aumentó en 160.000 millones de dólares en el transcurso de un año. La principal fuente de riqueza de Musk son sus acciones en Tesla, una empresa de vehículos eléctricos que controla menos del uno por ciento del mercado mundial de automóviles. Tesla entregó 499.550 coches en 2020, por debajo de su objetivo anual de 500.000 vehículos, según la web Motley Fool. En cambio, Toyota produjo 8,8 millones de vehículos a nivel mundial en el año fiscal 2019 a 2020 y General Motors vendió más de 6 millones de camiones y coches en todo el mundo en 2020. La propia empresa ha alcanzado más de 760.000 millones de dólares de valor de mercado, según BBC News, "más que el valor de mercado total de los fabricantes de automóviles Toyota, Volkswagen, Hyundai, [General Motors] y Ford juntos"(Goldstein & Hall, 2021). El aumento de las acciones de Tesla fuera de toda proporción con sus actividades productivas reales es tan irreal que el corresponsal de tecnología de la BBC, Rory Cellan-Jones, lo expresó sin rodeos: "Creer que el valor del fabricante de coches eléctricos puede aumentar tan rápidamente en sólo 12 meses es el ejemplo definitivo de exuberancia irracional" (Goldstein & Hall, 2021).

El egoísmo social caracteriza en general las acciones de la élite financiera estadounidense durante la pandemia. Según una encuesta del Washington Post realizada en el verano de 2020, las 50 personas más ricas de Estados Unidos han donado públicamente alrededor de 1.000 millones de dólares para el alivio del Coronavirus, una cifra importante, pero que supone una fracción muy pequeña de su patrimonio neto combinado: menos del 0,1% (Elkins, 2020).

Es evidente que el establishment está perdiendo su capacidad de controlar la situación en los Estados Unidos y más allá. Este hecho conduce lógicamente a la crisis nacional y a la dictadura de la derecha al final o... a la revolución. Ahora podemos encontrar publicaciones sobre la Tercera Revolución Americana no sólo en las ediciones radicales de izquierda (Lind, 2013). La discusión de los escenarios de la crisis nacional y las perspectivas de la revolución americana en 2014 por parte de conocidos representantes de los medios de comunicación y la CIA se ve bastante simbólica en el aire en Fox News en 2009 (NSfuture, 2009). Esta revolución puede llegar a ser mucho más radical de lo que muchos politólogos y economistas están dispuestos a imaginar hoy. Los autores de las previsiones podrían haberse equivocado en el calendario, pero aparentemente no en la tendencia general del desarrollo.

Estas y otras contradicciones globales del capitalismo moderno no son producto de una conspiración o de la "mala voluntad" de algunos dirigentes. La élite no quiere su inevitable muerte por fuego nuclear; sin embargo, el aumento del antagonismo económico y social tiene un impacto inevitable en los asuntos internacionales, agravando aún más la situación. Al mismo tiempo, la crítica al "neoliberalismo" (a favor del "capitalismo nacional") bajo la bandera de la defensa de los intereses nacionales y la identidad nacional refleja los conflictos objetivos entre las naciones y una oligarquía global. Sin embargo, está llena de contradicciones e incoherencias internas. A veces, esta crítica sirve simplemente para disfrazar la batalla de los clanes transnacionales apoyados por ciertas élites estatales.

Los grupos de extrema derecha sustituyen el legítimo deseo de justicia social del pueblo por la agitación por una nacional que, en realidad, resulta ser sólo "un derecho exclusivo" de

la élite nacional para robar a la población. La confrontación global se desarrolla en un momento en que el propio sistema social, sobre el que descansa la pirámide oligárquica mundial junto con sus clanes rivales, sufre una profunda crisis. La ruptura del sistema mundial no puede resolver los conflictos del capitalismo; sólo conducirá a la guerra. Esta es la comunicación estratégica más convincente que demuestra el fracaso del sistema actual para impulsar el progreso social.

La creciente lucha en las relaciones exteriores refleja la creciente competencia por las salidas al mercado. Esta situación se asemeja en cierto modo a la de las vísperas de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, en última instancia, los intentos infructuosos de construir el socialismo bajo la dirección del proletariado demostraron que carece de perspectivas. El modelo liberal de capitalismo se está derrumbando. En tales circunstancias, el sentimiento autoritario de derechas está en alza, lo que lleva incluso a intentos de blanquear el nazismo (Zuroff, 2009; My Future America, 2014, etc.) como una especie de ultima ratio de ciertas élites. Sin embargo, ni siquiera los regímenes dictatoriales más sangrientos pudieron detener el avance de la historia siendo sólo un obstáculo en el camino de las próximas transformaciones.

El contexto general de la situación en Estados Unidos y en el mundo convierte naturalmente al nuevo presidente en rehén de la grandiosa especulación económica sobre la pandemia. La mayor parte del PIB de EE.UU. es especulación bursátil, mientras que la gente de a pie necesita empleos reales. Ahora, tras los billones de nuevos gastos, el mercado sigue subiendo, pero el desempleo se ha invertido y es alto, no bajo. La deuda aumenta y el sector inmobiliario comercial se hunde. Así que la pregunta es, ¿cuánto tiempo puede continuar este escenario? (Stand in the Gap Radio, 2021). Las acciones están cerca de los máximos históricos y el mercado inmobiliario está al rojo vivo. En los últimos días de la presidencia de Donald Trump, Jeremy Grantham, la leyenda de la inversión en valor y cofundador de GMO, con sede en Boston, advirtió que las acciones estadounidenses estaban en una burbuja épica. Ahora predice que el plan de recuperación económica de Joe Biden las impulsará a nuevas y peligrosas alturas, seguidas de un inevitable desplome: "Tendremos unas pocas semanas de dinero extra y unas pocas semanas de poner tus últimas y desesperadas fichas en el juego, y luego una caída aún más espectacular", dijo Grantham en una entrevista de Bloomberg "Front Row". "Cuando se ha llegado a este nivel de superentusiasmo evidente, la burbuja siempre, sin excepción, se ha roto en los siguientes meses, no en unos años" (Schatzker, 2021). El presidente Biden supervisará una economía que está "en la fase final de una burbuja épica", dijo el multimillonario promotor inmobiliario Jeff Greene en "The Claman Countdown" (Stabile, 2021).

Según Egon Von Greyerz, fundador de Matterhorn Asset Management AG/Gold Switzerland, de Zúrich, "en los próximos 4 años el equipo BY (Biden&Yellen) será muy probablemente el que cumpla la predicción de Voltaire en 1729 de que "el papel moneda acaba volviendo a su valor intrínseco - CERO"... Los inversores en bolsa deben tener ahora noches de insomnio porque están a punto de perder hasta el 99% de su riqueza en los próximos 5 años... Las repercusiones serían obviamente devastadoras no sólo para los inversores privados, sino para los fondos de pensiones, las instituciones, así como para la economía mundial global" (Von Greyerz, 2021). Por supuesto, se puede discutir sobre el momento del colapso financiero y económico. Además, el colapso no es inevitable. Pero requiere una política diferente, de la que no es capaz un presidente parcialmente legítimo, especialmente a una edad tan avanzada. El movimiento hacia el abismo continuará: lento o rápido, el tiempo lo dirá.

## Conclusión

Si en Estados Unidos no se produjera una nueva escalada de la crisis, un llamativo antagonismo entre el lujo de la élite y la caída del nivel de vida de la mayoría de la población, no existirían graves problemas con la legitimidad parcial del presidente Biden. Los medios de comunicación dominantes lo suavizarían todo y las afirmaciones de D. Trump sobre las "elecciones robadas" se recordarían con una sonrisa. Pasarían a ser una curiosidad de la historia. Pero no, el mundo se encuentra en la crisis más grave de las últimas décadas, que no hace más que empeorar, cada vez hay menos dudas al respecto. Por lo tanto, la legitimidad parcial de Biden en el contexto de su incapacidad para hacer frente no tanto a la crisis, sino a su evidente utilización por parte de las élites gobernantes de Estados Unidos en su propio interés, podría hacer que el presidente dejara rápidamente de ser legítimo en absoluto; es más, podría convertirlo en la encarnación del mal a los ojos de la mayoría de los estadounidenses y de los residentes de otros países.

El declive de la legitimidad del presidente en el contexto del previsible crecimiento de los problemas económicos, los antagonismos sociales y la confrontación política reducirá inevitablemente la eficacia de la maquinaria estatal estadounidense y puede incluso acabar con el pronto cese de los poderes del presidente fuera del marco legal. El balanceo de la sociedad estadounidense por parte de los líderes de los dos partidos más importantes, que refleja al mismo tiempo las innegables contradicciones del establishment, sirve como una especie de espectáculo, que distrae a los estadounidenses de a pie de la mayor concentración de la propiedad y el poder en manos de la élite de las corporaciones. Ahora la situación es mucho más aguda que en el México prerrevolucionario, donde los mayores propietarios de haciendas competían por el territorio con algunos estados europeos. En Estados Unidos, los estados más grandes superan el PIB de algunos estados europeos no tan pequeños. En cuanto a la riqueza de Bezos o Musk, cada uno de ellos supera el PIB total de quince estados europeos, con los indicadores de PIB más bajos del continente.

La crisis en Estados Unidos se ha apoderado de la mayor parte de 2020 y continuará para la mayoría de los estadounidenses al menos hasta 2021. La gente se está preparando para más bajas. La crisis debe ser lo suficientemente profunda y duradera como para que los más ricos se hagan aún más ricos a costa de todos los demás. Todos los estadounidenses podrán obtener una vacuna contra el COVID-19 a finales de julio de 2021 si lo desean, prometió Biden en febrero de 2021 (Ellis, 2021). Al mismo tiempo, el Dr. Fauci dice que es "posible" que los estadounidenses lleven máscaras en 2022 (Harmata, 2021). Por supuesto, podemos suponer que donde haya máscaras habrá, en cierta medida, otras restricciones a la actividad social y empresarial, especialmente ruinosas para las pequeñas y medianas empresas, que, como en cualquier crisis cíclica, son presa fácil de las grandes corporaciones.

La pandemia permite a la élite desplazar la flecha de la responsabilidad de la situación actual de las razones socioeconómicas peligrosas para su bienestar a la fuerza mayor. Además, el objetivo es culpar del origen de la pandemia y, en muchos aspectos, de sus consecuencias, al principal enemigo geopolítico de Estados Unidos: China. Esta es una diferencia muy importante con respecto a la Gran Recesión de 2007-2009, cuando Joseph Stiglitz escribió sobre las raíces de la Gran Recesión "Esta crisis tiene una etiqueta muy clara

de 'Made in USA'. Estados Unidos no sólo exportó sus hipotecas tóxicas, sino que también exportó la filosofía desreguladora que permitió a otros comprar estas hipotecas tóxicas y se aseguró de que los reguladores en el extranjero no lo impidieran" (Stiglitz, 2009, p. 2).

Estados Unidos - objetivamente el país más fuerte del mundo en términos económicos, científicos y técnicos, con la medicina más desarrollada, fue el líder indiscutible en el número de infectados y muertos por el Coronavirus. Esto es un hecho bastante extraño, incluso si tenemos en cuenta los graves errores de la administración Trump para contrarrestar la pandemia. Pero la crisis más profunda permite la forma más seria de racionalizar la producción a expensas de la población en ausencia de una protesta masiva contra el sistema social. Los demócratas culpan a los republicanos, los republicanos culpan a los demócratas por subestimar/exagerar el peligro de Covid, y por supuesto todos ellos culpan a los rusos y a los chinos, pero no a la América corporativa - un importante logro de la élite estadounidense en la tecnología de la manipulación política en comparación con la Gran Depresión o la Gran Recesión, cuando los ciudadanos estadounidenses y el mundo entero estaban seguros de que la crisis estaba "hecha" en los Estados Unidos. Es posible que después de una "larga y desinteresada lucha" con la crisis, la América corporativa registre una victoria sobre el Coronavirus a través de sus donaciones. Sin embargo, es poco probable que las élites corporativas mencionen que estas donaciones son una pequeña parte de los fondos "prestados" a los estadounidenses de a pie durante la pandemia.

La pandemia es un catalizador de la degradación del capitalismo moderno. La pobreza y la polarización social crecen y proporcionan una base objetiva para un mayor agravamiento de las contradicciones sistémicas. La degradación en Estados Unidos va acompañada de la huida de la clase media de las ciudades. La combinación de la pandemia del Coronavirus, la incertidumbre económica y el malestar social está impulsando a oleadas de estadounidenses a abandonar las grandes ciudades y trasladarse permanentemente a zonas más escasamente pobladas. La tendencia se ha visto acelerada por la tecnología y los cambios de actitud que facilitan más que nunca el trabajo a distancia. Ciudadanos de todas las edades y rentas se están trasladando en cifras récord a zonas suburbanas y pueblos pequeños (Tate, 2020). En 2020 se produce una importante desorganización de las actuaciones policiales, no sólo por los procesos objetivos de polarización social, sino también por el hecho de que la policía se convierte en objeto de manipulación política en la lucha entre partidos. Hay un armamento masivo de la población: La venta de armas en Estados Unidos en enero de 2021 se disparó un 60%, hasta alcanzar los 4.137.480 ejemplares. Esto lo convierte en el mayor mes desde que se empezaron a registrar las cifras en 1998. El aumento forma parte de una tendencia. Las ventas de armas en Estados Unidos aumentaron un 40% el año pasado, hasta 39.695.315 (McIntyre, 2021). ¿Quién compró estas armas? CBS News señaló que más de 5 millones de personas compraron armas por primera vez el año pasado. La CNN informó de un fuerte aumento de las ventas a los estadounidenses de raza negra y a las mujeres. "Las ventas a mujeres también han aumentado un 40% hasta septiembre en comparación con el mismo periodo del año pasado" (McIntyre, 2021).

Parcialmente legítimo, Biden no podrá ni querrá satisfacer las demandas de un amplio abanico de fuerzas que inicialmente votaron no tanto por Biden como contra Trump. Cabe esperar que la parte insatisfecha del electorado se sitúe en abierta oposición al rumbo presidencial. Es más que probable una reducción del apoyo a los demócratas debido a la

incapacidad de abordar eficazmente los problemas nacionales. Ni siquiera el fin completo de la pandemia del Coronavirus, que aún está por llegar, así como una recuperación económica completa, resolverán los problemas restantes de la sociedad estadounidense. De momento, sólo se están agravando.

Desgraciadamente, es imposible excluir varias opciones para el desarrollo de la situación fuera del marco constitucional (caos y desintegración del país, golpe militar, guerra civil, etc.). Al principio de la crisis de los años 30, los Estados Unidos, representados por Franklin Delano Roosevelt, propusieron un líder popular adecuado y capaz con un programa de reformas bastante radical en aquel momento. Ahora, ese líder popular aún no es visible en la escena política del país. Mientras tanto, la crisis es más fundamental debido a las modernas y prometedoras tecnologías (principalmente la IA), que ya están cambiando seriamente y cambiarán el mundo mucho más que las innovaciones tecnológicas de la primera mitad del siglo XX.

La revolución tecnológica más radical de la historia de la humanidad no puede ir acompañada de un estancamiento o de una evolución limitada e indecisa de las formas sociopolíticas. Pero es esta combinación imposible la que provoca una tensión creciente en el mundo. Estados Unidos, debido a su nivel relativamente alto de desarrollo e importancia geopolítica, está experimentando el antagonismo más intenso de las viejas formas y sus capacidades no descubiertas y no utilizadas. Para su divulgación y utilización, necesitan superar los esquemas y conceptos de épocas anteriores (con todo el estudio cuidadoso de los mismos para la síntesis de un nuevo modelo de desarrollo). Si no lo hacen, caerán en una crisis mucho más grave para el país y el mundo entero que la de la URSS, víctima de los viejos dogmas, de la inercia y de la corrupción de las élites del partido y del Estado. La transición al nuevo sistema no puede ser simplemente cancelada o alargada durante muchas décadas. Quizás sólo una transición más decidida y rápida creará las condiciones para superar con éxito la crisis. Sin embargo, esta transición no es un salto temerario y desesperado hacia el futuro, sino un avance consciente y estratégico con el uso inteligente de las últimas tecnologías, que, sin embargo, también pueden suponer un gran peligro (ver más: Pashentsev, 2020b).

Desgraciadamente, los dos líderes enfrentados son bastante mayores (Biden -78 años, Trump -74 años) para iniciar una transformación fundamental a largo plazo. En el caso de Biden, esta cuestión es especialmente aguda, dada la masa de acusaciones claramente politizadas contra él sobre la demencia progresiva. Hay una tendencia creciente a utilizar esta información para desestabilizar la situación.

Algunas circunstancias son realmente alarmantes. A mitad de sus primeros 100 días, el presidente Joe Biden aún no ha dado una conferencia de prensa formal y en solitario, lo que suscita dudas sobre la responsabilidad, con la Casa Blanca cada vez más presionada para que explique por qué. Biden ha pasado más tiempo sin enfrentarse a preguntas prolongadas de los periodistas que cualquiera de sus 15 predecesores en los últimos 100 años (Gittleson, 2021). Los senadores El 3 de marzo, los senadores Tim Kaine (demócrata de Virginia) y Todd Young (republicano de la India) presentaron una legislación bipartidista que derogaría las autorizaciones de hace décadas para el uso de la fuerza militar en Oriente Medio, en medio de la escalada de tensiones entre Estados Unidos e Irán en la región (Desiderio y O'Brien, 2021). ¿Se trata realmente de poderes de guerra o de la salud de Joe Biden? Cualquiera

incertidumbre grave sobre la salud del presidente no hace sino exacerbar el nerviosismo político en Estados Unidos.

Sin embargo, en Irán, el ayatolá Jomeini lideró la revolución islámica en 1979 a una edad aún mayor, pero no es el caso de Biden. Además, no es el equivalente de la revolución islámica lo que se demanda en Estados Unidos. Más bien, el auge del extremismo y el terrorismo bajo una u otra cobertura cuasi-religiosa a principios del siglo XXI es el resultado de muchos años de incapacidad de los países más desarrollados para dar un salto cualitativo en su desarrollo. Desgraciadamente, no es la edad, sino los viejos esquemas ideológicos (con todas las graves diferencias que existen entre ellos) de todo el establishment estadounidense lo que constituye el principal freno en el camino de las transformaciones atrasadas.

La paridad de los casi antagonistas (demócratas y republicanos) con su aproximada igualdad de fuerzas y la agudización de las contradicciones, la creciente ineficacia del gobierno, la desconfianza en los resultados electorales de decenas de millones de estadounidenses, cuando la administración Biden toma decisiones que refuerzan la división del país, la evidente intención de organizar una purga en las fuerzas armadas de extremistas y racistas (léase: de sus oponentes políticos) - todo esto puede ser utilizado por ciertos círculos con la ayuda de las fuerzas armadas para restaurar el orden en el país y celebrar nuevas elecciones. El presupuesto militar después de su anterior reducción por Barack Obama alcanzó un récord en la historia de los Estados Unidos: En el año fiscal 2020 alcanzó los 721.500 millones de dólares. Trump, que ha tratado de apoyar a las fuerzas armadas de todas las maneras posibles, pero sin involucrarse en nuevas aventuras militares, sigue siendo más popular entre los militares que Biden.

La dictadura de extrema derecha, si se establece en el poder en los EE.UU., será sin duda un plan de movilización para contrarrestar el creciente poder de China bajo las consignas anticomunistas en un intento de mantener las posiciones de liderazgo en la parte más reaccionaria, más chauvinista de la élite estadounidense. El destino de la UE en tales condiciones sería convertirse en una resignada fuerza sustituta de Estados Unidos en una confrontación global con Rusia y China. Sin duda, estas perspectivas podrían provocar graves conflictos en la OTAN y en la UE. Sin embargo, es imposible excluir la naturaleza caótica y la desintegración del país. Las teorías del "caos controlado" son buenas siempre que el caos esté realmente controlado, pero nadie puede garantizarlo, ya que el sistema social existente en Estados Unidos, si no está agotado, está cerca de estarlo.

En términos subjetivos, mucho depende de la formación de un fuerte movimiento/partido progresista en el país, que pueda ver una salida de la crisis en una economía orientada a lo social, en la democratización y desoligarquización de la vida pública, en la introducción acelerada de las altas tecnologías (sin olvidar la IA), en el desarrollo integral del ser humano, de sus capacidades, incluyendo el uso de las últimas tecnologías. Una sociedad más perfecta es una sociedad de seres humanos aumentados, no una sociedad posthumana en la que no hay lugar para las personas. En política exterior, es importante abandonar el papel de gendarme mundial en el ámbito internacional para pasar a una cooperación multivectorial mutuamente beneficiosa, manteniendo y desarrollando un potencial militar razonablemente suficiente y altamente desarrollado, necesario para frenar posibles agresiones del exterior, y no para satisfacer los apetitos inmoderados de los contratistas militares. Mientras tanto, las organizaciones progresistas que corresponden a las



realidades de la revolución tecnológica y social del siglo XXI están todavía en proceso de formación, lo que indica la inmadurez del factor subjetivo de la aplicación de las transformaciones de orientación social en los Estados Unidos. Hasta ahora, lo nuevo aún no ha surgido de las viejas formas organizativas e ideológicas. Es muy probable que muchos de los futuros creadores de la prosperidad estadounidense del siglo XXI se encuentren entre las bases de los partidos republicano y demócrata, pero todavía no se dan cuenta de su futuro papel, experimentando una aguda hostilidad mutua y/o experimentando frustración política. Esto es bastante normal en los difíciles momentos de transición de la historia. La cuestión práctica es si las nuevas formas ideológicas y organizativas tendrán tiempo de desarrollarse antes de la destrucción final de las viejas formas con consecuencias históricas peligrosas para toda la humanidad. Sólo los propios ciudadanos de EEUU pueden dar una respuesta.

Mayo, 2021

## Referencias

ABC News, & Siegel, B. (2021.02.19). En una nueva defensa, docenas de alborotadores del Capitolio dicen que las fuerzas del orden "nos dejaron entrar" en el edificio. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.msn.com/en-us/news/us/in-new-defense-dozens-of-capitol-rioters-say-law-enforcement-let-us-in-to-building/ar-BB1dPbrK?ebsb=3>

Ahmed, A. S. (2020.10.18). How Trump Got Played By The Military-Industrial Complex. Extraído el 11 de marzo de 2021, de [https://www.huffpost.com/entry/trump-military-industrial-complex\\_n\\_5f89cbbcc5b69daf5e12d23b](https://www.huffpost.com/entry/trump-military-industrial-complex_n_5f89cbbcc5b69daf5e12d23b)

Al Jazeera. (2021.01.11). Una 'mala señal': Líderes mundiales y funcionarios critican la prohibición de Trump en Twitter. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.aljazeera.com/news/2021/1/11/a-bad-sign-world-leaders-and-officials-blast-twitter-trump-ban>

Al Jazeera. (2021.02.19). La Policía del Capitolio de EEUU investiga a 35 agentes por su papel en los disturbios. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.aljazeera.com/news/2021/2/19/35-capitol-police-investigated-for-role-in-trump-riot-dc-police>

Ali, I., & Wallis, D. (2021.01.23). Más de 150 guardias nacionales en Washington para la inauguración dan positivo por coronavirus. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.yahoo.com/news/more-100-national-guard-washington-214731795.html>

Anderson, J. (2021.02.11). La preocupante política de inmigración del presidente Biden. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://thehill.com/opinion/immigration/538314-the-concerning-immigration-policy-taking-place-under-president-biden>

Arvay, R. (2021.01.09). ¿Fue el Capitolio el incendio del Reichstag americano? Recuperado el 10 de marzo de 2021, de [https://www.americanthinker.com/blog/2021/01/was\\_the\\_capitol\\_storming\\_americas\\_reichstag\\_fire.html](https://www.americanthinker.com/blog/2021/01/was_the_capitol_storming_americas_reichstag_fire.html)

Associated Press. (2020.12.02). En un vídeo, Trump recicla afirmaciones infundadas sobre el fraude electoral. Recuperado el 10 de marzo de 2021, de <https://fox59.com/news/politics/in-video-trump-recycles-unsubstantiated-voter-fraud-claims/>

Associated Press. (2021.02.05). Una encuesta revela que el 65% de los republicanos no cree que la elección de Biden fuera legítima. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.marketwatch.com/story/poll-finds-65-of-republicans-say-they-dont-believe-bidens-election-was-legitimate-01612570478?siteid=yhoof2>

Bell, L. (2020.12.16). La legitimidad de las elecciones se enfrenta a un gran juicio en el Tribunal de la Opinión Pública. Obtenido el 10 de marzo de 2021, de <https://www.newsmax.com/larrybell/2020-election-polls-legitimacy-election-abuse/2020/12/16/id/1001792/>

Bengali, S. (2021.01.15). Facebook prohibió a Trump, pero no ha reaccionado con rapidez ante otros líderes que incitan a la violencia. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://news.yahoo.com/facebook-banned-trump-leaders-worse-100052072.html>

Biden, J. (2021). Cuenta oficial de Twitter. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://twitter.com/JoeBiden/status/1325118992785223682>

Blake, E. (2018.05.01). Informe: Amazon y Tesla entre los lugares de trabajo más peligrosos de EEUU. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.wsws.org/en/articles/2018/05/01/amzn-m01.html>

Blitzer, R. (2020.09.14). 235 ex jefes militares apoyan a Trump y advierten que 'nuestro modo de vida histórico está en juego'. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.foxnews.com/politics/former-military-leaders-support-trump>

Bresiger, G. (2021.02.01). Opinión: Las promesas de amnistía de Biden, mejor no cumplirlas. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://prescottnews.com/index.php/2021/02/01/opinion-bidens-amnesty-promises-best-left-unkept/>

Breuninger, K. (2021.02.16). Los republicanos que votaron para condenar a Trump en el juicio político se enfrentan a una reacción violenta. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.cnbc.com/2021/02/16/republicans-who-voted-to-convict-trump-in-impeachment-trial-face-backlash-.html>

Brooks, D. (2020.10.05). América está teniendo una convulsión moral. Extraído el 10 de marzo de 2021, de <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/10/collapsing-levels-trust-are-devastating-america/616581/>

Bruce, R. (ed.) (2020). Riding the Storm. Market turbulence accelerates diverging fortunes. Ginebra: UBS y PwC Suiza.

Brzezinski, Z. (2012). Strategic vision: América y la crisis del poder global. Nueva York, NY: Basic Books.

Capurro, D. (2021.01.22). 'Nos sentimos traicionados': Miles de guardias nacionales son enviados a dormir a un aparcamiento tras vigilar el Capitolio. Obtenido el 11 de marzo de 2021, de <https://www.telegraph.co.uk/news/2021/01/22/feel-betrayed-thousands-national-guard-sent-sleep-car-park-guarding/>

Carroll, B. (2021.03.09). Biden La crisis fronteriza se intensifica peligrosamente en el suroeste: Crossings On Pace to Top Past Three Years COMBINED. Obtenido el 12 de marzo de 2021, de <https://pjmedia.com/news-and-politics/brucecarroll/2021/03/09/biden-border-crisis-escalating-dangerously-across-the-southwest-crossings-on-pace-to-top-past-three-years-combined-n1431277>

Choi, D. (2020.12.03). Aquí hay 4 ex oficiales militares que han abrazado extrañas conspiraciones de Trump. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.msn.com/en-in/news/world/here-are-4-former-military-officers-who-have-embraced-bizarre-trump-conspiracies/ar-BB1bC87t>

Colvin, G. (2021.01.08). General de brigada retirado dice que hay que desarraigar a los leales a Trump en el ejército. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://fortune.com/2021/01/08/trump-support-military-capitol-coup-attempt/>

Creitz, C. (2020.08.31). Trump sugiere que "algunas personas ricas muy estúpidas" están financiando grupos de protesta, alborotadores en el RNC y en todo EEUU. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.foxnews.com/politics/trump-very-stupid-rich-people-funding-riots>

Davidson, J. (2021.03.02). Biden Admin dice que necesita miles de camas para los niños migrantes. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://thefederalist.com/2021/03/02/after-denying-border-crisis-biden-admin-says-it-needs-thousands-of-beds-for-surge-of-migrant-children/>

Davis, J. (2021.02.21). Presentador de noticias australiano: "Joe Biden está luchando contra la demencia" y los medios de comunicación ayudan a ocultarlo. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.westernjournal.com/news-host-joe-biden-struggling-dementia-mainstream-media-complicit-hiding/>

Desiderio, A., & O'Brien, C. (2021.03.03). Senadores bipartidistas presentan un proyecto de ley para despojar a Biden de sus poderes de guerra. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.msn.com/en-us/news/politics/bipartisan-senators-introduce-bill-to-strip-biden-of-war-powers/ar-BB1ecMni>

Elkins, K. (2020.06.06). Una encuesta muestra que las personas más ricas de Estados Unidos han donado menos del 0,1% de su riqueza para el alivio del coronavirus. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.cnbc.com/2020/06/06/how-much-americas-richest-are-donating-for-coronavirus-relief.html>

Ellis, R. (2021.02.18). La Administración Biden cambia el calendario de vacunación. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.webmd.com/vaccines/covid-19-vaccine/news/20210218/biden-administration-changes-vaccination-timeline>

Fazio, C. (2017.10.06). Trump, Mattis y la guerra asimétrica contra Venezuela. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.mintpressnews.com/trump-mattis-asymmetric-war-venezuela/232953/>

Garamone, J. (2021.01.19). El candidato a secretario dice que los recursos de Defensa deben coincidir con la estrategia. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.defense.gov/Explore/News/Article/Article/2476478/secretary-nominee-says-defense-resources-must-match-strategy/source/GovDelivery/>

Gardey, E. (2020.07.11). Seguimiento del deterioro mental de Biden. Extraído el 11 de marzo de 2021, de [https://spectator.org/biden-cognitive-problems-aging-dementia/?utm\\_source=LibertyNation](https://spectator.org/biden-cognitive-problems-aging-dementia/?utm_source=LibertyNation)

Personal de Georgia Star News. (2021.02.22). Analysis: Seis aspectos clave del proyecto de ley de amnistía de Biden - The Georgia Star News. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://georgiastarnews.com/2021/02/22/analysis-six-key-aspects-of-bidens-amnesty-bill/#:~:text=%E2%80%9CThe%20Biden%20administration%2C%20in%20coordination%20wit>

[h%20Democrats%20on,Action%20for%20America%2C%20said%20in%20a%20public%20state ment](#)

Gilens, M., y Page, B. (2014). Testing Theories of American Politics: Elites, Interest Groups, and Average Citizens. *Perspectives On Politics*, 12(3), 564-581. doi: 10.1017/s1537592714001595

Gingrich, N. (2021.02.24). \$1.9 Trillion Rip-Off Reminiscent of 'Jerry Maguire'. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.newsmax.com/newtgingrich/earmarks-money-orwell-pork/2021/02/24/id/1011405/>

Gittleson, B. (2021.03.11). El hecho de que Biden no celebre aún una rueda de prensa formal plantea dudas sobre la responsabilidad. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.yahoo.com/gma/biden-not-yet-holding-formal-100150308.html>

Goldstein, J., & Hall, T. (2021.01.11). Elon Musk se convierte en la persona más rica del mundo mientras la cifra de muertos por la pandemia bate récords. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.wsws.org/en/articles/2021/01/11/musk-j11.html>

Gore, A. (2013). *El futuro*. New York, NY: WH Allen.

Guzzardi, J. (2021.02.21). Las problemáticas encuestas de Biden. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://suindependent.com/bidens-problematic-polling/>

Hains, T. (2021.02.23). Naomi Wolf Warns: EE.UU. se está "moviendo rápidamente hacia una situación de golpe de estado, un estado policial" bajo el "disfraz de una verdadera pandemia médica". Recuperado el 10 de marzo de 2021, de [https://www.realclearpolitics.com/video/2021/02/23/naomi\\_wolf\\_warns\\_usa\\_rapidly\\_moving\\_into\\_a\\_coup\\_situation\\_a\\_police\\_state\\_under\\_the\\_guise\\_of\\_a\\_real\\_medical\\_pandemic.html](https://www.realclearpolitics.com/video/2021/02/23/naomi_wolf_warns_usa_rapidly_moving_into_a_coup_situation_a_police_state_under_the_guise_of_a_real_medical_pandemic.html)

Harmata, C. (2021.02.21). El Dr. Fauci dice que es "posible" que los estadounidenses lleven mascarillas en 2022, y califica de "terribles" las 500 mil muertes por COVID. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.msn.com/en-us/news/us/dr-fauci-says-its-possible-americans-will-be-wearing-masks-in-2022-calls-500k-covid-deaths-terrible/ar-BB1dSEdE>

Harris, R. (2021.02.26). La política exterior estadounidense de Joe Biden: ¿Regreso a la vieja normalidad? Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.counterpunch.org/2021/02/26/america-is-back-joe-bidens-us-foreign-policy/>

Harrison, I. (2021.02.23). 'On Our Side': Some U.S. Capitolies Claimes They Were 'Escorted' Into Building By the Police and Didn't Know They Were Breaking the Law. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://atlantablackstar.com/2021/02/23/on-our-side-some-u-s-capitol-rioters-claim-they-were-escorted-into-building-by-the-police-and-didnt-know-they-were-breaking-the-law/>

Hinderaker, J. (2021.02.03). ¿Nuestro mayor mentiroso? Joe Biden. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.powerlineblog.com/archives/2021/02/our-biggest-liar-joe-biden.php>

Hoff, J. (2021.02.19). Biden Betrays Promise to Fight for \$15. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.leftvoice.org/biden-betrays-promise-to-fight-for-15>

Justice, T. (2021.02.18). Biden's 'Conservative' Supporters Must Defend His Hard-Left First Month. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://thefederalist.com/2021/02/18/bidens-conservative-supporters-need-to-defend-his-partisan-hard-left-first-month/>

Kerr, A. (2020.12.02). Michael Flynn promueve una petición para que Trump suspenda la Constitución y declare la ley marcial. Obtenido el 11 de marzo de 2021, de <https://dailycaller.com/2020/12/02/michael-flynn-petition-trump-martial-law/>

Knightly, K. (2021.01.07). "The Storming of the Capitol": ¿El incendio del Reichstag de Estados Unidos? Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://off-guardian.org/2021/01/07/the-storming-of-the-capitol-americas-reichstag-fire/>

Lakner, C., Yonzan, N., Mahler, D. G., Castaneda Aguilar, R. A., Wu, H., & Fleury, M. (2020.10.07). Estimaciones actualizadas del impacto de COVID-19 en la pobreza global: El efecto de los nuevos datos. Obtenido el 12 de marzo de 2021, de <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty-effect-new-data>

Lauter, D. (2020.11.06). Las encuestas subestiman el apoyo a Trump, pero no por tanto como se cree. Extraído el 10 de marzo de 2021, de <https://news.yahoo.com/polls-underestimated-trumps-support-not-010709337.html>

Lawrence, P. (2021.01.25). Patrick Lawrence: Biden ya está incumpliendo promesas. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://consortiumnews.com/2021/01/25/patrick-lawrence-biden-is-already-breaking-promises/>

Lind, M. (2013.05.07). ¿Se acerca la revolución a los Estados Unidos? Recuperado el 12 de marzo de 2021, de [https://www.salon.com/2013/05/07/is\\_revolution\\_coming\\_to\\_the\\_us/](https://www.salon.com/2013/05/07/is_revolution_coming_to_the_us/)

Malic, N. (2021.03.03). Promover la democracia en el extranjero "con el ejemplo" en casa: Biden administration outlines top foreign policy priorities. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.rt.com/usa/517128-blinken-foreign-policy-speech/>

Mascaro, L. (2021.02.24). Conclusiones de la primera audiencia del Congreso sobre los disturbios del Capitolio. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://apnews.com/article/joe-biden-capitol-siege-donald-trump-politics-ap-top-news-0e3d5173b4195e740bc63c038c71d479>

Mattingly, P. (2021.02.24). Primero en la CNN: El plan Covid de Biden recibe el respaldo de más de 150 grandes empresarios. Obtenido el 11 de marzo de 2021, de <https://edition.cnn.com/2021/02/24/politics/business-leaders-biden-covid-plan/index.html>

McBride, J., y Moss, J. (2020). The State of U.S. Infrastructure. Extraído el 10 de marzo de 2021, de <https://www.cfr.org/backgrounders/state-us-infrastructure>

McIntyre, D. A. (2021.02.03). This Is How Many Guns Were Sold in All 50 States - 24/7 Wall St. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://247wallst.com/consumer-products/2021/02/03/this-is-how-many-guns-were-sold-in-all-50-states/>

Montanaro, D. (2020.02.19). Encuesta: Sanders sube, pero el socialismo no es popular entre la mayoría de los estadounidenses. Extraído el 11 de marzo de 2021, de

<https://www.npr.org/2020/02/19/807047941/poll-sanders-rises-but-socialism-isnt-popular-with-most-americans>

Murphy Marcos, C. (2020.12.08). 'Modo de supervivencia': Más del 68% de los estadounidenses tuvieron contratiempos financieros en 2020 en medio de la pandemia. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.usatoday.com/story/money/2020/12/08/economy-2021-these-biggest-concerns-americans-next-year/6488131002/>

Mi Futuro América. (2014.10.31). Centro Simon Wiesenthal: Blanquear a los nazis en Europa del Este equipara el nazismo al comunismo: Experto. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <http://myfutureamerica.org/?p=5466>

Neate, R. (2017.10.26). El mundo asiste a una nueva Edad Dorada mientras la riqueza de los multimillonarios aumenta a 6tn de dólares. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.theguardian.com/business/2017/oct/26/worlds-witnessing-a-new-gilded-age-as-billionaires-wealth-swells-to-6tn>

Neate, R. (2020.10.07). La riqueza de los multimillonarios aumenta a 10,2 billones de dólares en medio de la crisis de Covid. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.theguardian.com/business/2020/oct/07/covid-19-crisis-boosts-the-fortunes-of-worlds-billionaires>

Neuman, S. (2020.07.24). A pesar de la amenaza de veto de Trump, el Senado aprueba una disposición para cambiar el nombre de las bases militares. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.npr.org/sections/live-updates-protests-for-racial-justice/2020/07/24/894976141/senate-approves-defense-bill-with-provision-to-rename-bases>

NSfuture. (2009). Los medios de comunicación y la CIA predicen la próxima revolución, rebelión y resistencia americana para 2014. Extraído el 12 de marzo de 2021, de [https://www.youtube.com/watch?v=Qtl\\_zspZBkl](https://www.youtube.com/watch?v=Qtl_zspZBkl)

O'Hanlon, M. (2020.02.16). Donald Trump ha hecho más fuertes a los militares estadounidenses. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://nationalinterest.org/blog/buzz/donald-trump-has-made-us-military-stronger-124136>

Olsen, J. (2020.11.09). El ministro de extrema derecha de Estonia dimite por los comentarios de Biden. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://apnews.com/article/joe-biden-denmark-estonia-6fe4d6ca6533e60ad477aa8178dfd323>

Olson, T. (2021.02.20). El proyecto de ley COVID de la Cámara de Representantes incluye más de 100 millones de dólares para el controvertido proyecto de metro de Silicon Valley. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.foxbusiness.com/politics/house-covid-bill-millions-silicon-valley-transportation-project>

Pashentsev, E. (2016). Ejércitos y política: la naturaleza de los golpes militares en la era de la Guerra Fría (1940-1980). E-Journal. Administración Pública, 56.

Pashentsev, E. (2020a). Coronavirus Pandemics, Huawei 5G Technologies, Artificial Intelligence and Psychological Operations. Geopolitical Report Vol.3. Extraído el 10 de marzo

de 2021, de <http://www.asrie.org/wp-content/uploads/2020/05/Geopolitical-Report-Volume-3-2020-COVID19-5G-AI-Psychological-Operations.pdf>

Pashentsev, E. (2020b) Global Shifts and Their Impact on Russia-EU Strategic Communication. En: Pashentsev E. (eds) Strategic Communication in EU-Russia Relations. Palgrave Macmillan, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-27253-1\\_8](https://doi.org/10.1007/978-3-030-27253-1_8)

Pashentsev, E., y Miniar-Beloroutchev, C. (2002). Armies & Politics. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <http://armiesandpolitics.com/>

Perry, M. (2020.06.07). Why the U.S. Military Still Loves Donald Trump. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://nationalinterest.org/feature/why-us-military-still-loves-donald-trump-161786>

Plott, E., & Hakim, D. (2021.03.08). Josh Hawley "no va a ninguna parte". ¿Cómo ha llegado hasta aquí? Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.yahoo.com/news/josh-hawley-not-going-anywhere-131146330.html>

Pollak, J. (2021.01.22). Blue State Blues: 9 Ways Joe Biden Has Already Broken His Promise on Unity™. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.breitbart.com/politics/2021/01/22/blue-state-blues-9-ways-joe-biden-has-already-broken-his-promise-on-unity/>

Rainie, L., & Perrin, A. (2019.07.22). Conclusiones clave sobre la disminución de la confianza de los estadounidenses en el gobierno y en los demás. Recuperado el 10 de marzo de 2021, de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/07/22/key-findings-about-americans-declining-trust-in-government-and-each-other/>

Rall, T. (2021.02.05). No es demasiado pronto para criticar a Joe Biden. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.counterpunch.org/2021/02/05/its-not-too-early-to-criticize-joe-biden/>

Rev. (2021.03.03). Secretary of State Antony Blinken Speech on Foreign Policy Transcript March 3 - Rev. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.rev.com/blog/transcripts/secretary-of-state-antony-blinken-speech-on-foreign-policy-transcript-march-3>

Riotta, C. (2021.01.06). Rudy Giuliani dice que los alborotadores pro-Trump que atacaron el edificio del Capitolio de EEUU están 'en el lado correcto de la historia'. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-election-2020/rudy-giuliani-trump-capitol-hill-shots-b1783499.html>

Romano, A. (2020.11.05). Por qué las encuestas se equivocaron con Trump (otra vez). Recuperado el 10 de marzo de 2021, de <https://www.yahoo.com/news/why-the-polls-were-wrong-about-trump-again-234138787.html>

Roose, K. (2021.01.11). Al silenciar al presidente Donald Trump, dos gigantes tecnológicos demuestran dónde está el poder ahora. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://economictimes.indiatimes.com/news/international/world-news/in-silencing-president-donald-trump-two-tech-giants-show-where-power-now-lies/articleshow/80206462.cms>



Rosenfeld, R., Abt, T., y López, E. (2021). Pandemia, malestar social y delincuencia en las ciudades de Estados Unidos: actualización de fin de año de 2020. Washington, DC: Council on Criminal Justice.

Ruby, K., & Pape, R. (2021.02.02). Los alborotadores del Capitolio no son como otros extremistas. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2021/02/the-capitol-rioters-arent-like-other-extremists/617895/>

Russonello, G. (2021.01.20). Las encuestas subestiman a Trump - de nuevo. Nobody Agrees on Why. Extraído el 10 de marzo de 2021, de <https://www.nytimes.com/2020/11/04/us/politics/poll-results.html>

Schatzker, E. (2021.01.22). Grantham Warns of Biden Stimulus Further Inflating Epic Bubble. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-01-22/grantham-warns-of-biden-stimulus-further-inflating-epic-bubble>

Schupak, A. (2021.01.24). 10 multimillonarios ganaron suficiente dinero durante la pandemia para vacunar a todo el mundo. Extraído el 12 de marzo de 2021, de [https://www.huffpost.com/entry/billionaires-covid-19-vaccinate-entire-world-oxfam-report\\_n\\_600daa1dc5b6d64153accc64](https://www.huffpost.com/entry/billionaires-covid-19-vaccinate-entire-world-oxfam-report_n_600daa1dc5b6d64153accc64)

Semler, S. (2021.02.23). Recorten el presupuesto militar y denos cheques de 2.000 dólares con el dinero. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.jacobinmag.com/2021/02/stimulus-checks-lee-pocan-defund-pentagon-budget>

Skelton, G. (2021.02.08). Columna: Trump se ha ido. Pero el problema duradero de Estados Unidos con la polarización política permanece. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.msn.com/en-us/news/politics/column-trump-is-gone-but-america-s-enduring-problem-with-political-polarization-remains/ar-BB1durn7>

Valverde, M. (2020.10.01). PolitiFact - Expertos en geriatría dicen que la afirmación de Brit Hume de que Joe Biden está 'senil' es errónea. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.politifact.com/factchecks/2020/oct/01/brit-hume/geriatrics-experts-say-brit-humes-claim-joe-biden/>

Voz de América. (2016). Trump: EEUU debe acabar con el 'ciclo de intervención y caos'. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://www.voanews.com/usa/trump-us-must-end-cycle-intervention-and-chaos>

Von Greyerz, E. (2021.02.26). Egon Von Greyerz: 2021 Outlook - International Affairs. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://en.interaffairs.ru/article/egon-von-greyerz-2021-outlook/>

Wagner, M., Macaya, M., Mahtani, M., Rocha, V., & Fernando III, A. (2021.01.25). Noticias de la audiencia del 25 de febrero de 2021 sobre los disturbios en el Capitolio. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://edition.cnn.com/politics/live-news/capitol-riot-house-hearing-02-25-20/index.html>

Amamos a Trump. (2021.02.23). WATCH: Biden suelta la palabra N, ¿dementia o racismo? Recuperado el 11 de marzo de 2021, de <https://welovetrump.com/2021/02/23/watch-biden-drops-the-n-word-dementia-or-racism/>

Wikipedia. (2021a). Rod Dreher. Extraído el 10 de marzo de 2021, de [https://en.wikipedia.org/wiki/Rod\\_Dreher](https://en.wikipedia.org/wiki/Rod_Dreher)

Wikipedia. (2021b). Lista de controversias sobre monumentos y memoriales en Estados Unidos. Recuperado el 11 de marzo de 2021, de [https://en.wikipedia.org/wiki/List\\_of\\_monument\\_and\\_memorial\\_controversies\\_in\\_the\\_United\\_States](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_monument_and_memorial_controversies_in_the_United_States)

Wilkerson, M. (2020.12.21). La Administración Biden se enfrenta a una crisis de legitimidad. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.theamericanconservative.com/articles/the-biden-administration-faces-a-legitimacy-crisis/>

Winters, J., y Page, B. (2009). ¿Oligarquía en Estados Unidos? *Perspectives On Politics*, 7(4), 731-751. doi: 10.1017/s1537592709991770

Woodward, A. (2021.01.08). El motín del Capitolio se organizó abiertamente en las redes sociales. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-politics/capitol-riot-was-openly-organized-on-mainstream-social-media-b1784703.html>

Zunes, S. (2020.11.24). La elección de Biden para Secretario de Estado ayudó a llevar a Estados Unidos a la guerra de Irak. Extraído el 11 de marzo de 2021, de <https://truthout.org/articles/bidens-pick-for-secretary-state-helped-lead-the-us-into-the-iraq-war/>

Zuroff, E. (2009.09.28). The Nazi whitewash. Extraído el 12 de marzo de 2021, de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2009/sep/28/eric-pickles-tories-latvia-nazi>

## **International Center for Social and Political Studies and Consulting (ICSPSC)**

The International Center for Social and Political Studies and Consulting (ICSPSC) was founded in March 2002 as an association of researchers and consultants from different countries. Over the years, the ICSPSC has organized hundreds of international academic conferences, roundtable discussions, and workshops concerning the issues of national and international security and strategic communication, and published about 30 books and different reports. Monographs and collections of articles published by the ICSPSC in Russian and English include:

- Armies and Politics (in English);
- Russia and Latin America (in Russian);
- Russia and India – Strategic Partners(in English);
- Public Relations Training Courses (in Russian);
- Avenir Khanov – a Person, a Citizen, and a Diplomat (in Russian);
- India – Russia: A Dialogue between Civilizations(in English);
- India – Russia: Trade and Economic Relations (in English);
- Genesis of Russia’s Market Reforms (in Russian);
- Mass Media and PR in Bulgaria (in Russian);
- Hugo Chavez and the Bolivarian Revolution (in Russian);
- Communication Management. Consulting in Public Relations (in Russian);
- Public Relations and Communication Management: The Foreign Experience (in Russian);
- The Foreign Policy of the USA: The Communication Aspect (in Russian);
- Communication Management in World Politics and Business (in Two Volumes, in Russian);
- The Rising Role of Communication Management in World Politics and Business (in English);
- Ultra-Left Terrorism in Germany: Major Trends in the Activity of the Red Army Faction (RAF) and its Communication Maintenance (in Russian);
- Communication Management in the Foreign Policy of France in the Late 20th Century (in Russian);
- Communication Management and Strategic Communication(in Russian);
- Crisis, Army, Revolution (in Russian);
- The Presidents in Media Focus: The Practice of Psychological Warfare in Latin America;
- Hugo Chavez and Psychological Warfare in Venezuela (in Russian);
- Communication Management and Strategic Communication: The Modern Forms of Global Influence and Control (in Russian);
- “Ukraine” Strategic Provocation (in Russian);
- Communication and Terrorism (in Russian);
- Strategic Communication in EU-Russia Relations: Tensions, Challenges, and Opportunities (in Russian);

- Malicious Use of Artificial Intelligence and International Psychological Security in Latin America (in English);
- Malicious Use of Artificial Intelligence as a Threat to Psychological Security: Northeast Asia and the Rest of the World (in Russian and English);
- Experts on the Malicious Use of Artificial Intelligence and Challenges to International Psychological Security (in English);
- The US Strategic Provocations before and during the Olympic Games: The Stakes Are Growing (in English).

Among the authors of these books are more than 102 researchers from 28 countries in Europe, Asia, and North and South America.

One of the most recent projects of the ICSPSC is the development of international associations that work in various fields of strategic studies and strategic communication. Leading scholars, CEOs, and employees of public and private structures and non-governmental organizations from Asia, Oceania, Africa, Europe, and South and North America are taking part in the activities of these associations (See more at GlobalStratCom: <http://globalstratcom.ru/globalstratcom-eng/>).

E-mail: [icspsc\\_office@mail.ru](mailto:icspsc_office@mail.ru), [icspsc@mail.ru](mailto:icspsc@mail.ru)

## GlobalStratCom

Russia is developing cooperation with different regions of the world. The GlobalStratCom platform aims to develop five associations in various fields of strategic studies and strategic communication. The following are currently in progress:

- European – Russian Communication Management Network (EU-RU-CM Network)
- Russian – Latin American Strategic Studies Association (RLASSA)

Leading scholars, heads, and responsible employees of public and private structures and non-governmental organizations from Asia, Oceania, Africa, Europe, and South and North America are taking part in the activities of these associations.

### Research Areas

- Challenges and threats to national and international security: joint interests and possible areas of collaboration between Russia and other countries;
- Armed Forces and politics;
- Conflict resolution and crisis management;
- Participation in peace missions;
- Malicious use of artificial intelligence and psychological security;
- Participation in wars and military conflicts;
- Prospective models of social and political development;
- New technologies and their influence on social development and security issues;
- Activities of law enforcement agencies;
- Terrorism and communication;
- Armed Forces, State, and Society;
- Strategic communication;
- Military history;
- Strategic studies as an area of cooperation between Russia and other countries;
- War and peace studies.

For more information, see the website of [GlobalStratCom](#).



## **Evgeny N. PASHENTSEV**

El profesor Evgeny N. Pashentsev es un destacado investigador del Instituto de Estudios Internacionales Contemporáneos de la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia. Director del Centro Internacional de Estudios y Consultoría Social y Política (ICSPSC). Es coordinador científico del proyecto GlobalStratCom, una plataforma conjunta de asociaciones internacionales de estudios estratégicos. Es coordinador de la Red Europea-Rusa de Gestión de la Comunicación (EU-RU-CM Network) y coordinador de la Asociación Ruso-Latinoamericana de Estudios Estratégicos. Evgeny es autor/editor de 39 libros y más de 200 artículos académicos publicados en ruso, inglés, español, portugués, italiano, serbio, búlgaro y vietnamita. Ha presentado ponencias en más de 180 conferencias y seminarios internacionales durante los últimos 10 años en 24 países. Sus áreas de interés en la investigación incluyen la comunicación estratégica, las tecnologías avanzadas y el desarrollo social, el uso malicioso de la inteligencia artificial y la seguridad psicológica internacional.

---

### **La legitimidad parcial de la Administración Biden y una crisis global sistémica**

Evgeny Pashentsev  
Edición ICSPSC, enero 2022

Puede dirigir su correspondencia y comentarios al autor a [icspsc@mail.ru](mailto:icspsc@mail.ru); [icspsc\\_office@mail.ru](mailto:icspsc_office@mail.ru).

Publicado en la Federación de Rusia en la imprenta "OneBook.ru" LLC "SAM Polygraphist".

ISBN 978-5-00166-579-3

